



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY



Ser varón en la vejez

Significaciones de lo masculino en varones mayores de Canelones, Uruguay

TESIS PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE MAGÍSTER EN PSICOLOGÍA SOCIAL

Autora: Lic. Ps. Claudia Rodríguez

Director de Tesis: Dr. Fernando Berriel Taño

MONTEVIDEO, URUGUAY

FEBRERO, 2026

Resumen

Esta investigación analiza cómo las significaciones de lo masculino configuran los modos de transitar la vejez en varones mayores, en un contexto donde el envejecimiento tensiona los ideales tradicionales de masculinidad. Bajo un enfoque cualitativo con perspectiva biográfica-narrativa, se indagaron los sentidos, tensiones y continuidades en las trayectorias vitales de varones residentes en el departamento de Canelones, Uruguay, participantes de diversas agrupaciones sociales. La técnica principal de producción de datos fue la entrevista en profundidad.

Los hallazgos revelan que los sujetos reconfiguran mandatos de la masculinidad hegemónica —específicamente la autonomía, productividad y control emocional— como estrategia para sostener su continuidad identitaria. Ante la asociación social de la vejez con la pasividad, el ideal del “envejecimiento activo” emerge como un posicionamiento performativo que les permite distanciarse de la categoría estigmatizada de “viejo”. No obstante, se observa que este énfasis en la actividad puede operar como un límite para la elaboración reflexiva del propio proceso de envejecimiento y de las vulnerabilidades asociadas.

Asimismo, los resultados evidencian una brecha entre el discurso y la acción: aunque aparecen cuestionamientos verbales hacia el modelo tradicional, en las prácticas cotidianas persisten disposiciones que reproducen desigualdades de género. Los entrevistados se sitúan como una generación en transición sociocultural, cuyos relatos muestran desplazamientos en la significación de ser varón sin alcanzar una problematización profunda de las relaciones de poder.

En conclusión, esta tesis aporta una mirada situada al envejecimiento masculino en Uruguay. Se destaca la importancia de incorporar la perspectiva de género en las políticas públicas para promover formas de envejecer más reflexivas, equitativas y contextualizadas.

Palabras clave

Envejecimiento; masculinidades; género; masculinidad hegemónica; narrativas.

Abstract

This research analyzes how meanings of masculinity shape the ways older men experience and make sense of old age, within a sociocultural context where aging tensions traditional masculine ideals. Adopting a qualitative approach with a biographical-narrative perspective, the study explores the meanings, tensions, and continuities in the life trajectories of older men residing in the department of Canelones, Uruguay, who participate in various social organizations. In-depth interviews were used as the primary data collection technique. The findings reveal that subjects reconfigure mandates of hegemonic masculinity—specifically those linked to autonomy, productivity, and emotional control—as a strategy to maintain identity continuity. In a context where old age is often associated with passivity and dependency, the ideal of "active aging" emerges as a performative stance that allows them to distance themselves from the stigmatized category of "old." However, this emphasis on activity can also operate as a barrier to a reflective processing of their own aging and associated vulnerabilities.

Furthermore, the results evidence a gap between discourse and practice: while verbal questionings of the traditional model emerge, everyday practices continue to reproduce gender inequalities, highlighting tensions between transformation and continuity. The interviewed men can be understood as part of a generation in sociocultural transition, whose narratives show shifts in the meanings of masculinity without necessarily involving a deep problematization of gender power relations.

In conclusion, this thesis contributes to aging and gender studies in Uruguay by offering a situated approach to male aging. It highlights the need to incorporate the gender dimension into public policy design to promote more reflective, equitable, and contextualized ways of aging.

Keywords: Aging; Masculinities; Gender; Hegemonic Masculinity; Narratives.

Agradecimientos

Esta tesis no habría sido posible sin la palabra de las personas entrevistadas. Me permitieron entrar en sus vidas, compartieron sus experiencias y sentires; a ellas, mi más sincero agradecimiento.

Agradezco a la Facultad de Psicología de la Universidad de la República, casa de estudios que me recibió en 2013 y en donde seguiré construyendo mi camino.

A mi tutor, el Dr. Fernando Berriel, por la confianza depositada en este proyecto y en mí desde el primer día; por su guía, paciencia y rigor académico.

Al equipo del NIEVE, especialmente a María Carbajal, Lucía Monteiro, Florencia Martínez, Adriana Rovira y Mónica Lladó, que me recibieron en las reuniones de cada viernes. Con ellas aprendí mucho entre mates y meriendas; gracias por motivarme y acompañarme de forma tan generosa.

Le agradezco a Cecilia Maciel, quien con sus ocurrencias y risa contagiosa siempre me hizo sentir parte de un equipo al que admiro.

A Fer Salinas-Quiroz, quien influyó en mí de una manera increíble, su palabra amorosa me permitió cuestionarme como investigadora y me desafió a mejorar aprendiendo un poquito más sobre Análisis Temático Reflexivo. Siempre ATR, querida Fer.

A mis compañeros y compañeras de la cohorte 2021, con quienes compartí charlas, largas horas de estudio y desvelos.

A mis amigas queridas, especialmente a Mariana, que me sostienen, alegran e incentivan a seguir creciendo.

A Luisina Scampini, mi Psicóloga, por acompañarme.

Agradezco profundamente a mi familia, porque convivir con una eterna estudiante no debe ser fácil. A mi hijo Santiago, por entender que su madre necesita estar entre libros. A mi compañero de vida, Martín, porque es mi sostén y siempre me alienta a seguir mi deseo.

A mí, por no rendirme cuando aparecía la incertidumbre, por mi constancia y disciplina, y por haber tenido el valor de apostar por mi crecimiento.

A todos y todas, muchas gracias.

Índice

Resumen.....	1
Lista de siglas y abreviaturas.....	6
Ser varón en la vejez. Significaciones de lo masculino en varones mayores de Canelones, Uruguay.....	7
Fundamentación.....	8
Capítulo 1. Antecedentes.....	11
Capítulo 2. Marco teórico para el estudio de la producción de subjetividad en la vejez masculina.....	14
2.1 Producción de subjetividad.....	14
2.2 Género y Masculinidades.....	16
2.3 Envejecimiento y vejez.....	20
Capítulo 3. Planteo del problema.....	25
3.1 Problema de investigación.....	25
3.2 Preguntas de investigación.....	26
3.3 Objetivos.....	26
Objetivo general.....	26
Objetivos específicos.....	26
Capítulo 4. Diseño metodológico.....	27
4.1 Metodología.....	27
4.2 Métodos.....	27
4.3 Técnica de producción de información.....	29
4.4 Delimitación del campo.....	29
4.5 Consideraciones éticas.....	30

Capítulo 5. Resultados.....	32
5.1 Masculinidades.....	32
5.1.1 Género.....	32
5.1.2 Familia.....	40
5.1.3 Trabajo.....	42
5.1.4 Sexualidad.....	46
5.1.5 Emociones.....	49
5.2 Envejecimiento y vejez.....	51
5.2.1 Jubilación.....	51
5.2.2 Cuidados.....	56
5.2.3 Participación.....	62
5.2.4 Cuerpo.....	66
Capítulo 6. Discusión.....	73
6.1 Construcción práctica del envejecimiento masculino.....	77
6.2 Masculinidades y poder.....	78
Capítulo 7. Conclusiones.....	81
Referencias bibliográficas.....	84
Anexos.....	92
Anexo 1 Consentimiento Informado.....	92
Anexo 2 Hoja de Información.....	93

Lista de siglas y abreviaturas

COVID-19 Coronavirus 2019

UdelaR Universidad de la República

NIEVE Núcleo Interdisciplinario de estudios en Envejecimiento y Vejez

CIEn Centro Interdisciplinario de Envejecimiento

ONU Organización de las Naciones Unidas

CEPAL Comisión Económica para América Latina y el Caribe

INE Instituto Nacional de Estadística

MIDES Ministerio de Desarrollo Social

OEA Organización de los Estados Americanos

ODS Objetivos de Desarrollo Sostenible

INAM Instituto Nacional del Adulto Mayor

REDAM Red Nacional de Organizaciones de Personas Mayores

ONAJPU Organización Nacional de Asociaciones de Jubilados y Pensionistas del Uruguay

MSP Ministerio de Salud Pública

Ser varón en la vejez. Significaciones de lo masculino en varones mayores de Canelones, Uruguay

Los recorridos que llevan a la producción de esta tesis inician en 2020, comienzo de la Pandemia COVID-19. En confinamiento y con propuestas mediadas por la virtualidad se da la defensa del trabajo final de grado vinculado a la exploración de las significaciones de la vejez y el envejecimiento en niños escolares, en el marco de la Licenciatura en Psicología de la Universidad de la República [UdelaR]. Dicho trabajo fue realizado bajo la tutoría y acompañamiento de Fernando Berriel, docente de la Facultad de Psicología e integrante del Núcleo Interdisciplinario de estudios en Envejecimiento y Vejez [NIEVE] y del Centro Interdisciplinario de Envejecimiento [CIEn] de la UdelaR.

La formación continuó de manera digital por el resto del año y así el acercamiento al curso Asistencia integral a varones que ejercen violencia basada en género de la Universidad Provincial de Córdoba. Un espacio formativo que cuestiona la masculinidad hegemónica conceptualizada a partir de los aportes de Connell (2018), su construcción y expresiones en la vida cotidiana.

La Organización de las Naciones Unidas [ONU] mediante ONU Mujeres alertó en ese momento sobre la situación de mujeres víctimas de violencia intrafamiliar principalmente por parte de sus parejas varones, señalando que antes de la Pandemia una de cada tres mujeres eran víctimas de violencia basada en género y que si bien el encierro reducía las posibilidades de contagio, también reducía el acceso a redes y recursos de ayuda para estas mujeres víctimas dentro de sus hogares. Se evidenciaba un incremento de los datos de violencia hacia mujeres y niñas dentro del hogar y alcanzaron su límite de capacidad de atención las líneas y servicios de ayuda (ONU, 2020).

En este marco surge el interés por comprender el proceso de construcción de la subjetividad masculina y cómo, desde ciertas significaciones, estos varones construyen vínculos afectivos y se relacionan. En nuestra sociedad hay un estereotipo de varón predominante que podría ponerse en tensión con las significaciones de vejez que sostiene nuestra cultura. En este sentido es importante un acercamiento a cómo transitan su proceso de envejecimiento y viven su vejez estos varones. Estudiar cómo los varones mayores significan ser varón y cómo esto se pone en juego en las diferentes dimensiones de su vida es lo que guía esta tesis.

Fundamentación

En Uruguay se ha incrementado la esperanza de vida al nacer y producido una disminución de la natalidad en una transición que ocupó buena parte del siglo XX, dando como resultado lo que se denomina envejecimiento demográfico. Como señala la Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL] (2020), esto trae cambios significativos en la estructura poblacional de los países; mientras que anteriormente en nuestra región la población menor de 20 años era la que aumentaba, se estima que al finalizar el siglo XXI será la población de más de 80 años la que se encuentre en incremento. Modificaciones de estas características requieren de nuevas miradas en torno a cómo se está desarrollando el envejecimiento y la vejez en nuestra población. Uruguay es señalado en el mencionado informe como el país de la región con mayor envejecimiento poblacional desde 1950 y aumentando en el mismo sentido con respecto al resto. Esto es entendido como un desafío ya que el aumento de la población dependiente hace culminar el llamado *bono demográfico* y requiere asumir la necesidad de desarrollo de determinadas políticas.

El censo del año 2023 del Instituto Nacional de Estadística [INE] (2023) arroja la misma información en relación al envejecimiento poblacional del país. El análisis de tres factores: natalidad, defunciones y migración explica los cambios demográficos. En el período 2011-2023 continuó la baja de la natalidad y la disminución de las defunciones (salvo entre 2020 y 2021 debido a la pandemia de COVID-19 lo que representó un aumento negativo), el saldo migratorio muestra diferencias por departamento diferenciando entre los denominados atractores para la migración interna como es el caso de Canelones.

Las personas mayores de 65 años representan el 16% de la población del país, 2% más que en el censo 2011. En la distribución de la población por sexo se observa un índice de masculinidad al nacer de 105 varones por cada 100 mujeres, a pesar de que nacen más varones que mujeres hay un mayor número de mujeres a medida que se avanza en edad, esto explica una mayor esperanza de vida en mujeres que en hombres. Canelones es el segundo departamento, después de Maldonado, con una tasa media anual de crecimiento positivo de 1,1 % en el período intercensal 2011-2023 lo cual se mantiene con respecto al período intercensal anterior. Las personas mayores (65 años o más) en este departamento representan el 15% no siendo de los departamentos con mayor porcentaje de población envejecida.

Los diferentes estudios sobre vejez muestran cómo las significaciones atribuidas al envejecimiento conlleva a determinadas formas de transitarlo. Dado que las categorías género y vejez son construcciones sociales y por tanto históricas y culturales, no son acabadas, sino que por el contrario se trata de categorías ontológicas y políticas en permanente revisión. A partir de la forma en que entendamos la vejez como sociedad,

trabajaremos por alcanzar mayores niveles de equidad promoviendo cambios que beneficien a esta población. Es así que es importante abordar qué concepciones de vejez sostiene nuestra cultura.

Al hablar de vejez en nuestra sociedad se sostiene cierto imaginario vinculado a características generales como la enfermedad, el deterioro y el declive del deseo. Esta concepción correspondería a todas las vejeces, ignorando la diversidad que se engloba al considerar a las personas mayores, dadas las experiencias siempre singulares de cada trayectoria de vida. Desde el ámbito académico además, la vejez ha sido estudiada durante mucho tiempo de forma global, sin discriminar entre envejecimiento femenino, masculino o de otras identidades de género. Sin embargo, el género es una categoría clave al estudiar cualquier fenómeno social.

En los últimos años en Uruguay ha crecido el interés por el estudio principalmente de la vejez femenina aunque no así la masculina. Las significaciones son distintas y por tanto las vejeces también. En este sentido, es importante el desarrollo de estudios que aborden cómo los varones mayores significan lo masculino y el envejecimiento, cómo estas significaciones se despliegan en su vejez y qué efectos producen. Para Freixas (1997) las investigaciones sobre la vejez masculina se han centrado en la jubilación y el uso del tiempo libre, esto implica centrarse en el ámbito de lo público reproduciendo estereotipos que marcan a las mujeres en lo doméstico y los varones fuera del mismo, sin embargo, en la vejez se ve cierto cambio en los estereotipos de roles de género y tanto el varón como la mujer se apropian de otros espacios.

La masculinidad está asociada a la competitividad, al poder físico, sexual y económico, a la dominación y autonomía, en este sentido, ser varón y persona mayor en nuestra cultura representará enfrentarse a lo que socialmente se espera de ello. Como señala Iacub (2016) esta hegemonía "(...) llevó a que se ignore la experiencia de los varones viejos, ocultando el análisis de lo masculino en la vejez y de la vejez en lo masculino" (p. 358).

El estudio de las masculinidades es entendido por la investigación feminista como una "herramienta de análisis útil para el abordaje de aspectos tanto materiales como simbólicos relacionados con los atributos que le definen como modelo hegemónico en relación con la vida de los varones" en tanto el estudio del cuerpo, y las significaciones de ser varón en determinada época y lugar (Tena, 2010, p. 272).

Los estereotipos como construcción social e histórica son internalizados a modo de mandato, a la vez que contruidos mediante prácticas. Tanto lo que refiere a ser una persona mayor como a ser varón, se pondrá en juego en la vida diaria de los varones mayores quienes le otorgarán sentido a su vejez a partir de su experiencia subjetiva y su inscripción en prácticas complejas.

Esto lleva a interrogarnos cómo viven su vejez estos varones, de qué manera las significaciones de género, especialmente las referidas a lo masculino, constituyen la forma en que los varones mayores transitan y otorgan sentido a su envejecimiento y vejez.

Las significaciones son un elemento constitutivo de cómo los varones transitan la vejez, estudiarlas representará un insumo para generar acciones y políticas que habiliten a desarticular ciertas naturalizaciones y posibiliten nuevas formas de envejecer.

Capítulo 1. Antecedentes

El proceso de búsqueda de antecedentes sobre el tema muestra que hay un número mayor de estudios sobre el envejecimiento en mujeres que en hombres y que muchos de los estudios sobre estos se enfocan principalmente en algún aspecto de la sexualidad. En Uruguay el estudio del envejecimiento masculino es escaso. Para esta tesis se toman algunos antecedentes de los que se dispone priorizando los más cercanos en el tiempo y los vinculados a vejez y masculinidades Latinoamericanas.

Proponemos utilizar el plural al hablar de lo masculino, a pesar del predominio del modelo hegemónico de masculinidad. Al tratarse de una categoría histórica y cultural atravesada por dimensiones como la religión, clase, generación y género, es posible visualizar diversas masculinidades. También la categoría vejez es un constructo y como tal responde a determinada época y lugar, usamos su plural en tanto se trata de una población muy heterogénea con trayectorias de vida diversas.

1.1 Estudios latinoamericanos de masculinidades en la vejez

En Uruguay un estudio cualitativo realizado en el departamento de Salto por Arreseigor y Martínez (2023) muestra que los varones mayores identifican cierta jerarquía frente a las mujeres debido a su condición biológica, destacan el trabajo como un organizador social clave en su vida para la construcción de su identidad, señalan a su familia como el principal soporte afectivo y ubican a las mujeres en un lugar doméstico.

Estudios realizados por Iacub (2016) en Argentina dan cuenta del malestar que viven los varones mayores a causa de los estereotipos hegemónicos de masculinidad ya que las demandas del rol de género masculino se enfrentan a los cambios que se viven en la vejez. Para esto propone la necesidad de lo que llama nuevos lazos narrativos que permitan otras formas de vivir la masculinidad en la vejez. Analiza relatos de varones mayores en relación al trabajo, la fortaleza física y el erotismo a través de la perspectiva de la gerontología narrativa y la teoría de los guiones, se desprende de esto que es muy difícil para los varones mayores tener una imagen de sí mismos según los valores hegemónicos produciendo esto un gran sufrimiento subjetivo. Señala que la pérdida de poder, prestigio social, la jubilación, fragilidad física y cambios sexuales explican ese malestar llevando desde sentimientos de vergüenza hasta el suicidio.

En su tesis de doctorado Giribuela (2016) buscó “conocer y analizar la presencia de características específicas que, vinculadas con la orientación sexo-genérica homosexual, presenta un grupo de hombres viejos” (p. 303). Utilizó las historias de vida ya que sostiene que las experiencias de vida son la base sobre la que vivirán la vejez. Los resultados obtenidos le permitieron realizar un análisis que da cuenta de reiteraciones en relación a

sufrir agresiones, hostilidad y dificultades familiares. A pesar de los cambios que lentamente se vienen produciendo en cuanto a las diversidades sexuales esto no ha significado “la eliminación de las miradas estigmatizadoras y prejuiciosas sobre las orientaciones sexo-genéricas no hegemónicas” (p. 308) además, estas personas mayores han vivido gran parte de su vida en una sociedad que negaba la diversidad y por tanto sobre esa base está escrita su historia. Las representaciones de hostilidad en relación a no cumplir con lo heteronormativo no se diferencian de los imaginarios sociales sobre las personas mayores como sujetos no sexuales, improductivos y pasivos, así se enfrentan a esa doble estigmatización y expresan sentir un futuro sin esperanza (Giribuela, 2016).

En Brasil, a partir de talleres temáticos, de Oliveira Lima y Leite Junior (2018) identifican “diversos factores que contribuyen a la construcción de la subjetividad de los mayores con respecto al cuerpo masculino en torno a la sexualidad” (p. 1). Estos autores observaron preocupación y sufrimiento por parte de los participantes en relación al cuerpo y la sexualidad en la vejez. Entienden importante conocer los procesos que transitan estas personas en relación a lo que impone el cuerpo en la vejez y presentan el significado que cada participante tiene de su cuerpo a medida que envejece. Señalan que los discursos sobre género y sexo dan cuenta de relaciones de poder, no hablan de represión de la sexualidad sino de verdades sobre sexualidad y en ese sentido jerarquías y gobierno. Los resultados obtenidos les permitieron identificar tres categorías en relación al cuerpo viejo: la fragilidad, cambios corporales y las pérdidas. La falta de cuidados con respecto al cuerpo enfermo tienen relación con la idea patriarcal de que los hombres son fuertes, el cuerpo envejecido se aleja del cuerpo joven proveedor y esto produce malestar, la idealización de la belleza produce un sentimiento de añoranza del cuerpo que ya no es. En relación a la sexualidad los participantes hablan en términos de declive. Los autores reflexionan sobre la importancia de estudios que visibilicen la necesidad de cambios en relación a cómo se percibe la vejez.

En Lima una investigación realizada por Ramos (2005) a partir de entrevistas a 10 varones mayores y uno de sus familiares señala que aquellos que perciben jubilación tienen vivencias sobre su vejez vinculadas a mantener el rasgo de proveedor del hogar y por tanto, a pesar de la precariedad de los ingresos, sienten cierto poder, en cambio quienes son económicamente dependientes dan cuenta de sentimientos de vergüenza y humillación. El ser propietarios del lugar donde viven aparece como un aspecto que denota relaciones verticales demostrando junto con la jubilación el rol de proveedor que es altamente marcado como rasgo de masculinidad. En relación a las redes sociales en todos los casos la familia es la principal, algunos participan de algunas actividades en instituciones coincidiendo con quienes previo a la jubilación también las tenían. Actividades relacionadas con el cuidado del cuerpo, baile y juego son consideradas femeninas por estos varones y por tanto no son las

que realizan, sin embargo participan de las asambleas de esas instituciones. La ocupación del tiempo libre, dejando de lado lo doméstico, y sentirse productivos es fundamental para la mayoría de los entrevistados.

En Uruguay el estudio de masculinidades en la vejez es escaso. Hay bibliografía que da cuenta de un abordaje de la vejez y el género que describe y establece algunas comparaciones entre el envejecimiento femenino y masculino como se puede identificar en el trabajo de Tamborindéguy (2019), sin embargo, no se encontraron antecedentes suficientes sobre el estudio de las significaciones de la masculinidad en varones mayores.

Capítulo 2. Marco teórico para el estudio de la producción de subjetividad en la vejez masculina

El campo de la Psicología Social Crítica se asienta en la perspectiva de que los fenómenos que estudiamos no son en forma independiente a su estudio, sino que por el contrario tienen un carácter procesual inscripto en las dimensiones social e histórica, como el propio ejercicio de estudiarlos. En esta perspectiva la configuración del problema de investigación en Psicología Social será abierta, provisoria y requerirá un continuo análisis de la implicación (Lourau, 1991) y vigilancia epistemológica (Bourdieu, 1975). Desde este posicionamiento en esta tesis nos propusimos estudiar las significaciones de lo masculino en varones mayores y cómo se manifiestan en la vida de estas personas.

2.1 Producción de subjetividad

La subjetividad constituye a la vez un efecto de prácticas complejas y las condiciones de su posibilidad. Su sentido actual está dado por el despliegue de nuevas fuerzas y capacidades de afección que debemos tener presente.

Como sujetos nos construimos en sociedad. Tomando ideas de Pelbart (2009) la subjetividad en su sentido actual va a estar dada por nuevas fuerzas y poderes de afectar y ser afectado que debemos tener presente. Subjetividad como producción social, “moldeada, modulada; y también, a partir de esto, por qué no, automodulable” (p. 71). Está en nosotros cuestionarnos qué poderes nos han moldeado y qué responsabilidad tenemos en las nuevas producciones de subjetividad que estamos construyendo.

La modernidad asentada en las bases del humanismo y la razón rechazó enfáticamente toda expresión de lo diferente, binario, ambiguo, lo otro; la crisis de este sistema de poder es entendida como una oportunidad para dar lugar a la producción de diferencias reprimidas (Castro, 2000). El proyecto moderno tuvo al Estado como el encargado de fijar y “canalizar los deseos, los intereses y las emociones de los ciudadanos hacia las metas definidas por él mismo” (p.89). La investigación social será clave para la legitimación de sus políticas. “La matriz práctica que dará origen al surgimiento de las ciencias sociales es la necesidad de ‘ajustar’ la vida de los hombres al aparato de producción” (p. 89). La modernidad llega a su fin como proyecto cuando el Estado pierde el control sobre la vida social y material de las personas dando comienzo a la globalización, en la que “La sujeción al sistema-mundo ya no se asegura mediante el control sobre el tiempo y sobre el cuerpo (...) sino por la producción de bienes simbólicos y por la seducción irresistible que éstos ejercen sobre el imaginario del consumidor” (p. 94). El perfil del sujeto moderno –hombre blanco, heterosexual, casado, trabajador, y agregamos, joven– ha calado hondo en nuestra subjetividad generando una fuerte necesidad de señalar y segregar lo

diferente a través de instituciones como la cárcel, el manicomio, la escuela y el hospital, también la familia ha jugado un rol fundamental. Si bien la producción de capital en el mundo posmoderno ya no exige ese perfil de hombre sino que por el contrario, demanda la producción de diferencias, la construcción de subjetividad lleva otros ritmos.

Siguiendo a Guattari y Rolnik (2006), todo lo que llega a nosotros en el sistema actual responde a grandes máquinas productivas y de control social que determinan cómo vemos el mundo. Esta subjetividad a la que llaman manufacturada, es "(...) materia prima de toda y cualquier producción" (p. 42). En esto, nuestro lugar no es el de espectadores, ya que "No existe una subjetividad del tipo «recipiente» donde se colocarían cosas esencialmente exteriores, que serían «interiorizadas»" (p.49), sino por el contrario, somos producto y productores para "(...) una modelización de los comportamientos, la sensibilidad, la percepción, la memoria, las relaciones sociales, las relaciones sexuales, los fantasmas imaginarios, etc" (p.42). La subjetividad no será entonces entendida como una construcción a modo de teoría, sino que es la vida misma, lo que sentimos, hacemos, habitamos, cómo nos relacionamos y qué pensamos. A partir de este enfoque es que en esta tesis se entiende la vejez, el envejecimiento y las masculinidades como producción subjetiva.

"Cada sociedad, cada cultura, produce una serie de significados y sentidos que son sostenidos imaginariamente" (Pérez, 2009, p.30). El imaginario social es lo que instituye a una sociedad como tal, en tanto responde a los significados contruidos e institucionalizados a partir de prácticas discursivas y extradiscursivas que van produciendo efectos en las personas. Así una sociedad asumirá ciertas realidades en función de esa construcción que es inevitable aunque siempre pensable y posible de ser interpelada. Este imaginario social, produce y reproduce formas de vivir en tanto entendimiento de una cultura (Castoriadis, 1993).

Desde la teoría del construccionismo social los significados y acciones sociales responden a una construcción negociada en procesos relacionales (Gergen, 2007). En este sentido no se trata de un rol pasivo en el que determinadas formas son internalizadas por las personas, sino que es un proceso de intercambio activo que se da en las acciones cotidianas, así la realidad no es previa al intercambio relacional sino que está compuesta por dichas prácticas. Mol (1999) refiriéndose a la ontología política va a decir que la interacción de estos dos conceptos nos permite entender nuestras prácticas como generadoras de lo real en sus planos cultural, histórico y material, lo real no sería algo estático, cerrado o previo sino que por el contrario, tiene un carácter abierto, activo, situado.

La cultura como sistema simbólico-histórico es compartido por los humanos, configura nuestra mente y nos brinda un mundo al que nos adaptamos mediante ciertas herramientas que lo posibilitan (Bruner, 1991). Es por esto que la Psicología estudiará a un sujeto cambiante, que es, en el encuentro con otros. La psicología debe ser sensible a la

cultura y por tanto atender a lo que las personas hacen, dicen, dicen que hacen y cómo piensan el mundo en el que viven. Tomando a Austin (1982) decir y hacer no se puede separar. El lenguaje es de una fuerza tal que siguiendo convenciones genera realidad, para Austin será hacer cosas con palabras, lo interactivo, va no solo a instaurar realidad sino que va a producir efectos en las personas. Cada persona actuará en función de lo que se espera de él o ella, en este caso, actuar como viejo es un acto performativo. Los efectos que producen frases en relación a la vejez y a lo masculino responden a una construcción de nuestra cultura que se ha sostenido en el tiempo y que tienen estrecha relación con los estereotipos de belleza, el mercado y los sujetos vistos como productores.

2.2 Género y Masculinidades

“El género puede entenderse como el conjunto de ‘...universos de significaciones imaginarias –que son construcciones sociales– que delimitan lo femenino y lo masculino... y que conforman el lenguaje que precede a la constitución de los sujetos de una cultura” (Fernández, 2009, como se citó en Ministerio de Desarrollo Social [MIDES], 2016, p. 10), en este sentido, ser varón en nuestra cultura representará enfrentarse a lo que se espera de ello.

La categoría género es compleja, estereotipa lo que socialmente se espera de las personas determinando formas de ser en el mundo. Si bien lo femenino y masculino está delimitado por un encuadre que marca ciertos modos de vivir, existen expresiones de masculinidad y femineidad diversas si se incorporan categorías de análisis como clase social, nivel educativo, religión, etc.

Desde la investigación feminista se sostiene que la ideología patriarcal desde hace milenios toma como válidos sólo los que considera valores masculinos, produciendo un menosprecio del afecto y las emociones entendiéndolos como rasgos femeninos y destacando el intelecto, la razón, autonomía, dominación, competitividad, el poder y la fuerza como propio de lo masculino. Desde esta ideología se producen una serie de significaciones que se legitiman y reproducen culturalmente, insituyéndose así formas de vivir y pensar a partir de estos valores que son compartidos socialmente. Sin embargo, se torna difícil discernir si es la forma de producir conocimiento de una época lo que se refleja en lo patriarcal o si es lo patriarcal lo que se expresa en la producción de conocimiento; seguramente se trate de una compleja articulación de ambas (Fernández, 2010).

El discurso y la cultura androcéntrica producen sentidos subjetivos en la sociedad, y a su vez, éstos son legitimados por los valores de la cultura social, en una suerte de reproducción a su interior. Entonces se legitiman modos de saber, de hacer, de actuar desde sus propios valores. (Fernández, 2010, p. 91)

El estudio de las masculinidades es entendido por la investigación feminista como una “herramienta de análisis útil para el abordaje de aspectos tanto materiales como simbólicos relacionados con los atributos que le definen como modelo hegemónico en relación con la vida de los varones” (Tena, 2010, p. 272) en tanto el estudio del cuerpo, y las significaciones de ser varón en determinada época y lugar.

Las epistemologías feministas buscan poner una mirada crítica a la producción de conocimiento, así, feministas en tanto críticas, cuestionan la forma tradicional de hacer ciencia y los conocimientos producidos. La producción de conocimientos desde este posicionamiento ético y político cuestiona la objetividad y la pone como uno de los ejes de la discusión. La objetividad no está significada como neutralidad, quienes generan conocimientos y operan desde lugares de poder lo hacen desde una posicionamiento concreto que nada tiene de neutral en tanto responde a posicionamientos frente al mundo que excluyen a las mujeres. Las mujeres excluidas, pero no alejadas, resisten y transforman esto en fuerza que se introduce abriéndose espacio propio en diferentes ámbitos, poniendo sobre la mesa la objetividad del conocimiento y dando cuenta del carácter social del mismo (Adán, 2006). Siguiendo a la misma autora, la teoría feminista ha buscado destacar los saberes tradicionales producidos por mujeres dando a conocer a aquellas que han enfrentado el orden hegemónico establecido y cuestionado la neutralidad y objetividad del conocimiento preguntándose la naturaleza del mismo. Esta empresa, la de revisar el conocimiento producido desde lógicas patriarcales, es para nada sencilla, implica pensar desde lo situado (Haraway, 1991) y producir otros pensamientos articulados y profundos. Se busca identificar cómo los diferentes valores han condicionado y constituido la producción de teoría proponiendo otros valores alternativos que respondan a los intereses de las mujeres en los más diversos ámbitos.

Sin embargo, las epistemologías feministas no se detienen únicamente en lo propositivo, en explicar, describir o cuestionar, van más allá, buscan integrar, intervenir en dichos procesos desde el diálogo y el consenso (Adán, 2006). La epistemología feminista entonces no niega la objetividad, por el contrario, la pone en tensión en la relación sujeto-objeto y la redefine en función de valores. Esto implica una mirada pluralista que priorice los valores de igualdad y la forma localizada y comunitaria en la producción de conocimiento (Adán, 2018). Tomando distintas referentes de la epistemología feminista la autora se centra en el concepto de situación como punto de encuentro al abordar la objetividad. La situación “designa la fusión entre la ficción política del sujeto mujeres y la materialidad concreta del cuerpo de las mujeres. Esta noción permite comprender la dimensión que la contextualidad del conocimiento adquiere para el feminismo” (Adán, 2006, p. 312).

La objetividad para Haraway (1991) debe implicar la deconstrucción, la conexión y transformación de la forma en la que se entiende y produce el conocimiento. Para esto propone como clave una mirada que no dé lugar ni “a los relativismos fáciles [ni a] los holismos contruidos a base de destacar y subsumir las partes” (p. 329) sino algo en el orden de lo nuevo –de lo extraordinario dirá la autora– que produzca un mundo que no esté organizado en relaciones de dominación. Cuestiona al “‘ser’ que ‘ve’ las situaciones de dominación desde la perspectiva de los dominados, destaca que en ese ver hay una situación de poder, ‘poder de ver’” (p. 330). Introduce la idea de Yo como parcial, inacabado, contradictorio y capaz de unirse a otros en una objetividad como conexión parcial que produce conocimientos también parciales, inacabados, situados, desde miradas heterogéneas de cuerpos complejos, en tensión, “contra la visión desde arriba, desde ninguna parte, desde la simpleza” (p. 335).

La epistemología feminista propone conectar la razón con el cuerpo y dar lugar a las emociones en la producción de conocimiento. Investigar desde un posicionamiento feminista implica tomar esto y explicitarlo en su dimensión ético política tanto en lo metodológico, epistemológico como ontológico.

Pensar en significaciones y construcción de subjetividad desde una perspectiva feminista en nuestra cultura hoy nos lleva a una lectura profunda en clave de relaciones norte-sur y eurocéntricas. Viera (2019) propone pensar en producciones de subjetividad colonizadas, sostiene que desde la colonización se ha instalado una lógica dicotómica rico-pobre, norte-sur, blanco- mestizo, Europa- América, entre otras, que produjo y produce un orden en la construcción de subjetividades que legitima el orden imperial y desestima los conocimientos, experiencias y cultura de nuestras tierras. Posicionado desde la Psicología situada y a partir de diversos aportes, el autor propone producir nuevas miradas afines a nuestras realidades desde un pensamiento crítico que cuestiona lo que sabemos en tanto el origen de ese conocimiento, apostando a nuevas producciones locales.

El conocimiento al que hemos accedido, o elegido acceder pensando en “nuestras propias complicidades inconscientes” como señala Viera (2019), proviene de nuestros dominadores y así construimos nuestra subjetividad y reproducimos una cultura que persigue estándares de cómo vivir y pensar. Cuerpos jóvenes que desde una lógica de mercado deben ser productores o desechados, cuerpos que buscan eterna juventud para no quedar al margen, cuerpos blancos, ricos, jóvenes porque este alcance de exigencia patriarcal pesa en hombres también y los obliga a cumplir estándares. Viera (2013) va a proponer una Psicología de la liberación en la que el profesional cuestione los procesos sociales, económicos, científicos, políticos, culturales en clave de decolonización en lugar de un lugar pasivo de trabajo con aquellos que no entran en el molde del sistema hegemónico colonial: locos, pobres – y agrego– viejos. Este concepto de subjetividad colonizada es

vinculado por el autor con la idea de localismo globalizado que Boaventura de Sousa Santos propone. Una forma de vida local extendida por todo el globo y vivida con una fuerza tal que es internalizada como lo que es y debe ser. Es interesante pensar en cómo la academia también se rige por la cultura dominante en desmedro de nuestras miradas, esto representa un posicionamiento.

Esta investigación buscó indagar cómo las significaciones de lo masculino se integran en la forma en la que los varones mayores transitan y otorgan sentido a la vejez. Dado que se trata de indagar en las significaciones que tienen los varones mayores sobre las masculinidades y cómo esto se relaciona con la forma en cómo viven su vejez, no se apunta a alcanzar ideas totalizantes, generalizables. Por el contrario, se trata de un estudio que busca captar singularidades que puedan dar cuenta de cómo desde un rol activo somos parte de una cultura que producimos y nos produce. En este sentido se trata de un trabajo de gran sensibilidad que posicionado por un lado desde una epistemología feminista decolonial desarrollará una mirada crítica con el orden patriarcal, de construcción dialógica, creativa, con alto compromiso social y por otro, desde una Psicología de la Liberación y una Psicología Política Latinoamericana, buscará explorar otras posibilidades de vida en sociedad. Pondrá sobre la mesa contradicciones, relaciones de dominación y como señala Viera (2013) denunciará efectos y estudiará cómo se está construyendo subjetividad, qué procesos se desarrollan en el orden de lo instituido en el cual los dominados producen y reproducen esa subjetividad como construcción social. También producirá efectos instituyentes asumiendo los desafíos que representa ir en contra del orden establecido. “Esto significa trabajar las lógicas de la dominación, comprender que el dominado internaliza esa máquina de poder y reproduce en sus relaciones con los demás dominados esas mismas lógicas que lo dominan y excluyen” (Viera, 2013, p. 44).

Tanto para la Psicología Política Latinoamericana como para el feminismo decolonial la clave está en nosotros, “conocernos, reconocernos, como espacio singular y productivo en la historia y el mundo”, “enriquecer la caja de herramientas con producción propia” (Viera, 2013, p. 51). Como propone Espinosa Miñoso, feminismo decolonial como “un espacio abierto, de diálogo y en revisión continua, un campo fértil” (2014, p. 2) de vuelta a la comunidad y a ese conocimiento que fue deslegitimado.

Hablamos de prácticas dialógicas. Es desde esta perspectiva que llevamos a adelante una investigación en base a encuentros. Las personas mayores con quienes se produjo esta investigación convocaron sus recuerdos, reminiscencias, vivencias, problemáticas, mandatos sociales sobre lo masculino, que los llevaron a transitar un proceso de envejecimiento y una vejez propia pero que indefectiblemente responde a lo que nuestra sociedad ha construido en cuanto a estereotipos de género.

Pudieron ser desplegadas de primera mano conflictivas que deben ser abordadas para una convivencia más saludable en una sociedad con mayores niveles de equidad. Ser varón y ser persona mayor tiene implicaciones que deben ser puestas en cuestión para la construcción de nuevas masculinidades, más saludables, que quiten la presión sobre lo que es ser varón según las lógicas del mercado y la producción.

2.3 Envejecimiento y vejez

Los avances científicos así como también cambios en el desarrollo humano han producido un aumento en la expectativa de vida. Esto se expresa en la baja mortalidad que junto con otros factores demográficos como la baja fecundidad y las migraciones hace que el número de personas mayores incremente. Este fenómeno mundial, llamado envejecimiento demográfico, nos obliga a repensar la vida (Paredes, 2014).

Los cambios en la estructura poblacional proponen diversas dimensiones de análisis dado que estamos ante un hecho complejo. Una de estas dimensiones y que transversaliza a otras posibles, tiene que ver con la construcción social que hemos hecho de la vejez.

En el año 1978 la Asamblea General de las Naciones Unidas decide convocar a la realización de la Primera Asamblea Mundial sobre Envejecimiento llevada a cabo en 1982. Se presenta allí la preocupación tanto a nivel internacional, como regional y nacional por el aumento de la longevidad de las personas y se compromete a estudiar el tema y a trabajar hacia la consagración de los derechos humanos también para las personas mayores. Surge de dicha asamblea lo que será el Plan de Acción Internacional de Viena sobre el envejecimiento, con estrategias y programas para hacer frente a la problemática (ONU, 1982). Debieron pasar 20 años para que se realizara en 2002 la Segunda Asamblea Mundial sobre Envejecimiento donde se adoptó una Declaración Política y el Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento para diseñar una política internacional para el siglo XXI (ONU, 2002). Allí se expresa el desafío de construir una sociedad para todos y todas sin importar la edad, señalando “(...) tres direcciones prioritarias: las personas de edad y el desarrollo; la promoción de la salud y el bienestar en la vejez, y el logro de entornos emancipadores y propicios” (ONU, 2003, p. 3).

A nivel de la región los esfuerzos han acompañado la preocupación mundial sobre la vejez y el envejecimiento. En el año 2003 se realizó en Santiago de Chile la Primera Conferencia Regional Intergubernamental sobre Envejecimiento, buscando analizar junto con expertos, organizaciones de la sociedad civil y representantes de gobiernos de América Latina la situación de las personas mayores en la región, apuntando a la cooperación entre todos los vinculados al tema. Acuerdan la llamada Estrategia regional de implementación para América Latina y el Caribe del Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el

Envejecimiento en la que se busca adaptar a cada país el trabajo en las 3 áreas prioritarias que se habían planteado (CEPAL, 2004).

La Segunda Conferencia Regional se realizó cuatro años más tarde en Brasilia para evaluar el Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento, y marcar los objetivos para los siguientes cinco años (CEPAL, 2007). La Tercera Conferencia se realizó en 2012 en Costa Rica a 10 años del Plan de Acción Internacional de Madrid, se identificaron las acciones realizadas, cómo fueron sostenidos los compromisos a los que se llegaron y se centra la temática en la solidaridad y protección social para alcanzar una sociedad más igualitaria. La llamada carta de San José, documento que surge de esta conferencia exhortó a la posibilidad de una convención internacional de los derechos de las personas mayores (CEPAL, 2012).

2015 es el año de aprobación de la Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores:

El objeto de la Convención es promover, proteger y asegurar el reconocimiento y el pleno goce y ejercicio, en condiciones de igualdad, de todos los derechos humanos y libertades fundamentales de la persona mayor, a fin de contribuir a su plena inclusión, integración y participación en la sociedad. (Organización de los Estados Americanos [OEA], 2015, p. 3)

En 2017 se realiza en Paraguay la Cuarta Conferencia Regional haciendo un fuerte llamado a la protección de los derechos humanos de las personas mayores y se enfatiza en la implementación de políticas públicas al respecto (CEPAL, 2017).

La Reunión de Expertos “Medidas clave sobre envejecimiento para la implementación y seguimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible” (2019) resalta la importancia de incluir a las personas mayores y el envejecimiento en la implementación y seguimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en América Latina y el Caribe agenda 2030. Destaca dos temas que será importante continuar discutiendo a futuro, por un lado, la institucionalidad pública de las personas mayores, su diversidad y las políticas públicas y sociales en relación a la vejez y el envejecimiento, y por otro, la voz de quienes transitan por la vejez y que además reclaman ser partícipes del abordaje de estos temas (CEPAL, 2019). Los ODS “(...) plantean un horizonte de transformación (...)” (CEPAL, 2019, p. 23) –y agrego– un desafío, ya que, si bien las personas mayores reclaman poder ser partícipes de la discusión de temas que los/nos convocan, principalmente apuntando a la lucha por sus derechos, cómo hacerlo cuando –como señalan Palma et al. (como se citó en CEPAL, 2019)– ser viejo no es lo deseable.

La Quinta Conferencia Regional Intergubernamental sobre Envejecimiento y Derechos de las Personas Mayores se realiza en 2022 en Santiago bajo la declaración “Derechos humanos y participación de las personas mayores: hacia una sociedad del cuidado inclusiva y resiliente”, ratifican la vigencia del Plan de Acción Internacional de Madrid sobre envejecimiento y las acciones llevadas adelante por los países participantes, se enfatiza en lo que significó la Pandemia COVID 19 en términos de sensibilización, cooperación e integración en relación al envejecimiento y derechos de las personas mayores y resalta el reto que aún representa el empoderamiento y goce de derechos de las personas mayores (ONU, 2022).

El cuarto ciclo de examen y evaluación del Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento está en proceso. Si bien aún no están los informes finales, se conoce que la Pandemia representó un cambio importante; el fallecimiento de 12 millones de persona mayores en 24 meses dejó en evidencia los riesgos a los que se enfrentan las personas mayores y cómo estos riesgos se relacionan con la discriminación vinculada a la edad. Se llega a la conclusión de que “existen grandes disparidades entre las regiones y dentro de ellas con respecto al ritmo de aplicación del Plan de Acción de Madrid” (ONU, 2023, p. 17).

Los países de la región reafirman su compromiso con la promoción, protección y respeto de los derechos humanos, la dignidad y las libertades de las personas mayores.

Este recorrido que da cuenta de los esfuerzos realizados para visibilizar la realidad de las personas mayores y las acciones llevadas a cabo, muestra cómo en un período de más de 40 años hasta hoy, los temas de preocupación en relación a la vejez y el envejecimiento siguen siendo los mismos. Esto evidencia la complejidad del tema en tanto que implica deconstruir ciertas lógicas estigmatizantes y construir nuevas, sensibles, solidarias, basadas en relaciones de igualdad, equidad y por tanto, en clave de derechos.

Uruguay es el segundo país en América en ratificar la convención tomándola como instrumento para ampliar las políticas públicas en relación a los adultos mayores. Ya en 2009 la Ley N° 18617 creaba el Instituto Nacional del Adulto Mayor (INAM) conocido como INMAYORES dando mayor especificidad al abordaje de políticas al respecto. Nace ese mismo año la Red Nacional de organización de las personas mayores (REDAM) que contribuye al seguimiento de la Convención. Para nuestro país claramente el abordaje debe ser tanto interdisciplinario como intersectorial.

El primer Plan Nacional de Envejecimiento y Vejez 2013-2015 buscó “organizar las políticas sobre la materia en una visión integral de la persona como sujeto de derechos y no como objeto de intervención” (MIDES, 2012, p. 5), se llevó adelante durante el segundo gobierno del Frente Amplio (2010-2015) y propició la participación de la sociedad civil. El Segundo Plan Nacional de Envejecimiento y Vejez 2016-2019 acompaña el compromiso

asumido en la ratificación de la Convención Interamericana de Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores entendida como herramienta normativa y política; reconoce los avances realizados hasta el momento y propone un “cambio de paradigma, migrando del asistencialismo y el enfoque institucional sanitarista hacia la perspectiva de integralidad y de derechos” (MIDES, 2016, p. 7). En 2019 Uruguay recibe por parte de la OEA un reconocimiento a INMAYORES y REDAM por su trabajo para la participación de las personas mayores y la protección de sus derechos.

En la actualidad Uruguay se encuentra en proceso de diálogo para la elaboración colectiva del Tercer plan Nacional de envejecimiento y vejez. Se retoma el Consejo Consultivo de Personas Mayores integrado por representantes de REDAM y la Organización Nacional de Asociaciones de Jubilados y Pensionistas (ONAJPU) para garantizar la participación de la sociedad civil.

La vejez históricamente ha sido pensada desde una mirada biomédica resaltando aspectos deficitarios de la misma y contribuyendo a la reproducción de la vejez como una etapa de pérdidas. Esta forma de concebir la vejez no sólo está en cómo las personas mayores se ven y son vistas sino también en las políticas públicas que se encargan de dicha etapa (Berriel, Pica y Zunino, 2017). Las políticas públicas buscan abrir la mirada a nuevas formas de entender la vejez y el envejecimiento; así se irán favoreciendo nuevas maneras de envejecer, principalmente en clave de derechos y desde una perspectiva construccionista.

Según la Ley N° 18.617 (2009) en Uruguay son personas mayores todas aquellas de más de 65 años. La Convención Interamericana sobre la protección de los derechos humanos de las personas mayores en el artículo 2, define vejez como la “Construcción social de la última etapa del curso de vida” (Organización de los Estados Americanos (OEA), 2015, p. s/p).

La Psicogerontología desde la Teoría del Curso de la vida señala la importancia de poder tener una mirada “(...) integradora de los aspectos bio-psico-sociales del envejecimiento” (Zarebski, 2011, p. 4) y así realizar un acercamiento a las diferentes dimensiones del envejecer como tema complejo. Esta teoría estudia la vida desde la singularidad de cada caso y con una perspectiva histórica. Los cambios se tomarán con independencia del punto temporal en que sucedan dando cuenta de toda la trayectoria en su dinamismo. Así lo primordial no será estudiar a la vejez sino al proceso de envejecimiento, al “(...) sujeto envejeciente y el modo en que va construyendo a lo largo de su historia particular su envejecimiento, incluyendo cómo trata a su cuerpo y cómo arma su entorno. Es decir, como sujeto pro-activo” (Zarebski, 2011, p.10). Esta participación en el proceso de su devenir implica anticipaciones y resignificaciones. Desde este enfoque el desarrollo se da durante toda la vida y la vejez no representará sólo pérdidas sino también ganancias.

Sin embargo, “La vejez es un tema conflictivo, no sólo para el que la vive en sí mismo, sino también para aquellos que, sin ser viejos aún, diariamente la enfrentan desde sus roles” (Salvarezza, 1988, p. 16). El conflicto que represente para cada uno va a depender de la historia personal, fantasías, experiencias, etc. Aun así la vejez como constructo social está inconscientemente en la mayoría de las personas cargada de connotaciones negativas. El término *viejismo*, utilizado por el mismo autor, da cuenta de los prejuicios en relación a la vejez únicamente con base en la edad. Los prejuicios, el miedo y el desconocimiento llevan a que la sociedad piense a las personas mayores como una población homogénea y muy por el contrario su experiencia de vida hace que sea una de las más heterogéneas.

Capítulo 3. Planteo del problema

3.1 Problema de investigación

El abordaje de la vejez y el envejecimiento se encuentra en incremento. Las sociedades han visibilizado la importancia de estudiar el tema desde una perspectiva interdisciplinaria partiendo de la complejidad que representa. Cómo vemos a la vejez, el envejecimiento y a las personas mayores responde a la cultura a la que pertenecemos, a la construcción que la misma haya hecho sobre el tema y cómo reproduce esa mirada. En general, la vejez está cargada de connotaciones negativas.

El género requiere de un estudio que no puede ser reducido a la polaridad femenino-masculino, un abordaje profundo y amplio a la vez, con una mirada histórica, puede permitirnos un acercamiento a las relaciones de poder que se ponen en juego en este tema.

Históricamente las mujeres han sido subordinadas a los hombres, en este esquema relacional circulan prácticas de valoración negativa de lo femenino que implican violencia. Sin embargo, los hombres también han sido víctimas de sus pares a los que deben lealtad de género, así, el indígena o el campesino se encuentran subsumidos a las reglas del patrón, del blanco.

La violencia, la crueldad, como cadena de poder ejemplarizante no se ve quebrada sino que se replica en el hogar. A esto que Segato (2018) llama *pedagogía de la crueldad* se agrega la producción como valor en el más amplio sentido, así el varón debe convertirse en un disciplinado disciplinador que provee y que en la medida en que lo demuestre se afirma como tal en su género. La masculinidad como mandato repite estas prácticas.

Los varones mayores transitan su vejez a partir del proceso de envejecimiento que hayan podido construir, viven su ser varón a partir de determinadas significaciones que se expresan en su vida diaria y que podrían representar una crisis de los atributos de masculinidad en la vejez, así el varón mayor se enfrenta a sus sentires. Sin embargo esto no debe llevarnos a pensar en forma generalizada, existen diversas formas de envejecer vinculadas a las distintas experiencias de vida y otras masculinidades no hegemónicas que se han venido desarrollando, en este sentido este estudio aborda cómo los varones están viviendo su envejecimiento con una mirada amplia y profunda de las categorías género y vejez.

Estudiar las masculinidades, concretamente cómo las significaciones de lo masculino se integran en la vida de los varones mayores representa un insumo importante para el diseño de intervenciones, estrategias y políticas públicas sobre el tema que favorezcan otras formas de envejecimiento.

3.2 Preguntas de investigación

¿De qué manera las significaciones de género, especialmente las referidas a lo masculino, constituyen la forma en que los varones mayores transitan y otorgan sentido al envejecimiento y la vejez?

De esta pregunta se desprenden otras que pretenden interrogar diferentes dimensiones del tema:

¿Qué significaciones le otorgan a lo masculino y al envejecimiento?

¿Qué es para los varones mayores ser varón en la vejez?

¿Cómo las significaciones de lo masculino se expresan en la vida diaria de los varones mayores?

¿Cómo los varones mayores explican la construcción de significaciones de ser varón que tienen?

¿Qué privilegios o zonas problemáticas vinculadas con ser varón identifican?

3.3 Objetivos

Objetivo general

Estudiar cómo las significaciones de lo masculino componen la modalidad de transitar y otorgar sentido a la vejez de los varones.

Objetivos específicos

- Identificar las significaciones que los varones mayores le otorgan a lo masculino y al envejecimiento.
- Describir qué es para los varones mayores ser varón en la vejez.
- Acceder a las modalidades en las que las significaciones de lo masculino se expresan en acciones de la vida diaria de los varones mayores.
- Identificar cómo explican los varones mayores sus significaciones sobre ser varón.
- Determinar si los varones mayores identifican zonas problemáticas y/o de privilegios de ser varón desde sus significaciones.

Capítulo 4. Diseño metodológico

Este trabajo tuvo como cometido aportar conocimiento acerca de cómo las significaciones de lo masculino se integran en la forma en la que los varones mayores transitan y otorgan sentido a la vejez.

Dado que se indagó en las significaciones que tienen los varones mayores sobre las masculinidades y cómo esto se relaciona con la forma en cómo viven su vejez, no se apuntó a alcanzar ideas totalizantes, generalizables, por el contrario, se trata de un estudio que buscó captar singularidades.

4.1 Metodología

Priorizando la comprensión de la información la investigación de corte cualitativo es la que permite alcanzar un acercamiento a los objetivos planteados. La metodología cualitativa, siguiendo a Vasilachis (2006), se ubica en el paradigma interpretativo dado que su interés está en cómo las personas experimentan el mundo social; se basa en datos flexibles y sensibles que buscan la comprensión de la complejidad. Esta forma de abordaje permite entonces captar cómo los procesos sociales se producen y reproducen “(...) intentando dar sentido o interpretar los fenómenos en los términos del significado que las personas le otorgan” (Vasilachis, 2006, p. 24).

La palabra de las personas mayores es la privilegiada en esta investigación, centrada en su experiencia subjetiva. Para Sisto (2008) este tipo de abordaje es entendido desde la significación ya que busca visualizar los sentidos que son atribuidos por las personas. Para esto es necesaria una conexión a modo de puente en el que las preguntas se vean transformadas en diálogo, en el que el investigador se deje impregnar por lo que el informante tiene para expresar.

4.2 Métodos

El diseño metodológico del proyecto abrevia en los métodos biográfico y narrativo, buscando acercarse a las vivencias de las personas mayores en relación a su masculinidad en la vejez.

Desde la estrategia de las *producciones narrativas*, inspiradas en Haraway (1991) y su propuesta de conocimientos situados, se entiende que todo conocimiento se da en un contexto particular y en una red de relaciones singular. Tiene como principios la parcialidad y localización del conocimiento el cual se da como producto de la relación entre quien investiga y lo investigado. Este conocimiento producido en dicho proceso relacional, a su vez, se articula con otras miradas de significación, lo cual hace que estas formas de comprensión sean siempre parciales. Entenderlas como tal, nos lleva a la responsabilidad

política asumida por el/la investigador/a (Balasch y Montenegro, 2003). Esta responsabilidad política implica reconocer la posibilidad de cambio del posicionamiento inicial dada la relación con otras miradas del fenómeno a estudiar, no buscar una descripción inamovible de la realidad ni su representación externa, sino abrirse a “otros espacios de comprensión y producción de significados donde el énfasis recae en los efectos que se desprenden, en términos políticos, del conocimiento producido” (Balasch y Montenegro, 2003, p. 45).

En el abordaje de los relatos se debe tener una mirada desde lo microsocioal y macroestructural atendiendo a la temporalidad, lo histórico y geográfico, ya que se trata de narrativas enmarcadas en las experiencias personales (Blanco 2019).

Además, la narrativa propia, convoca sin duda, las voces de otros y otras, lo que implica que, en últimas, no es un relato construido en solitario ni el reflejo de una voz lineal, sino un espiral polivocal, producto de la intersubjetividad. (Arias y Alvarado, 2015, p.172)

Somos historicidad, y en este sentido tomar la historia de vida como método de investigación implica posicionarse en el entendido de que la historia de vida de una persona permite construir conocimiento sobre un tema. Esta historia que se construye en el proceso de una investigación, la cual tiene como marco un enfoque que analiza lo longitudinal y transversal, puede dar cuenta de significaciones y construcción de subjetividad.

Los relatos de vida como producto de la interrelación entre lo individual y colectivo son una de las formas de expresión de lo humano, dan cuenta de sentimientos, experiencias, construcciones subjetivas, sufrimientos, que si bien responden a un devenir individual nunca lo es totalmente. Esa historia de vida de uno integra la vida de otros, el contexto social y cultural, y por tanto, conmueve a quienes tienen una actitud de escucha abierta. El investigador es parte de esa historia social. Como señala Ferrarotti (2007), “en la investigación social todo investigador es también un “investigado”(p.17). Ese relato como entrelazado genera efectos de extrañeza en quien narra y produce otros movimientos significativos: unir lo que aparenta inconexo, dar sentido, trascender el presente y el pasado, tomar riesgos, reflexionar, comunicar sentires, abrirse a las posibilidades de sentido de lo narrado, dejar atrás la creencia de novela individual para pasar a la identificación en una novela colectiva en la que lo más personal y encarnado en nuestro ser, es a su vez parte de la historia colectiva. Reconocernos como integrantes de esa red amplia de significaciones, buscar transformarla o al menos visibilizarnos en relación, es parte de un camino de nuevas comprensiones y resignificaciones (Enriquez, 2003).

El método biográfico engloba distintas fuentes y estrategias para, por un lado, identificar los mecanismos de cómo las personas significan su vida y por otro para “mostrar un análisis descriptivo, interpretativo, y necesariamente sistemático y crítico de documentos de «vida»” (Sanz, 2005, p.102). Decidir el desarrollo de relatos de vida se fundamenta en su gran potencial para facilitar el despliegue de significaciones. Los varones mayores que participaron de esta investigación convocaron sus recuerdos, reminiscencias, vivencias, problemáticas, mandatos sociales sobre lo masculino, que los llevaron a transitar un proceso de envejecimiento y una vejez propia.

Se consideró fundamental que los textos resultantes sean lo más fieles posible a los producidos por las personas que participaron en cuanto a la forma como se expresaron.

4.3 Técnica de producción de información

La entrevista en profundidad es una técnica que se desarrolla a modo de conversación de manera flexible, no estandarizada ni estructurada (Taylor y Bogdan, 1987). Dado que se trató de indagar significaciones, una entrevista de estas características pudo permitir mayor comodidad y apertura, constituyéndose en la técnica más adecuada para el despliegue de un relato de vida centrado en la cuestión del género y el envejecimiento.

Se plantearon líneas indagatorias en relación a los diferentes objetivos pero principalmente se buscó que el pensar y sentir de los entrevistados fluya sin obstáculos y que pudiera ser aprehendido en la investigación para un análisis de tipo recursivo y procesual compuesto a partir del análisis temático reflexivo (Braun y Clarke, 2019) y el análisis narrativo (Cornejo, Faúndez y Besoain, 2017).

Las entrevistas tuvieron una duración de entre una y dos horas y fueron grabadas para posteriormente ser transcritas para su análisis.

4.4 Delimitación del campo

La delimitación teórica del campo se realizó siguiendo a Guber (2005) en 2 aspectos; el ámbito físico como unidad de estudio fueron varones que participan en distintas instituciones de Canelones (Rotary Club, Club deportivo, UNI 3 (Universidad de la Tercera Edad), iglesia relevante de la ciudad y coro) y la unidad de análisis varones que participan en dichas instituciones y otros allegados a las mismas. La muestra fue seleccionada en relación a la edad de los adultos siendo todos mayores de 65 años. Se solicitó una entrevista con los referentes de las instituciones para presentar la propuesta, posteriormente se contactó a quienes deseaban ser entrevistados. Los primeros entrevistados facilitaron el nexo con otros varones mayores.

Para dar cuenta de la diversidad de trayectorias vitales y perfiles sociodemográficos de los sujetos de estudio, se presenta a continuación la Tabla 1. En ella se detallan las

características principales de los diez varones entrevistados, residentes en el departamento de Canelones, contemplando variables como la edad, el nivel educativo alcanzado y su actual configuración de convivencia. Esta caracterización permite situar los relatos biográficos en sus contextos materiales y sociales específicos.

Tabla 1

Datos de los Entrevistados

Entrevistado	Edad	Nivel educativo	Con quién vive
Entrevistado 1	71	universitario	pareja
Entrevistado 2	75	secundario	pareja e hija
Entrevistado 3	70	universitario	pareja
Entrevistado 4	74	primario	solo
Entrevistado 5	72	primario	pareja, hija y nieto
Entrevistado 6	65	universitario	solo
Entrevistado 7	65	secundario	pareja
Entrevistado 8	74	secundario	pareja
Entrevistado 9	73	Ciclo básico	pareja
Entrevistado 10	68	primario	pareja

4.5 Consideraciones éticas

Se dio inicio a la investigación una vez obtenida la aprobación del Comité de Ética. Como lo indica el Decreto N° 379/008 en la investigación con seres humanos debe preservarse la dignidad y los derechos de las personas, para esto, esta investigación se registrará en todo momento por el marco regulatorio vigente (Ministerio de Salud Pública [MSP], 2008).

Los sujetos que completaron la muestra fueron contactados a través de la técnica Bola de Nieve. La participación fue de forma voluntaria, se requirió como requisito excluyente, junto con el criterio de edad (65 años en adelante), el pleno uso de razón el cual

los habilita a comprender los fines de la investigación y dar su consentimiento. Las entrevistas fueron codificadas con la letra E correspondiente a la palabra entrevistado y el número que indica el orden de entrevistado, se eliminó cualquier dato que pueda comprometer la identidad de los intervinientes. De esta forma se veló por el resguardo de la confidencialidad de quienes participaron de las instancias de entrevistas. Previo a la realización de las entrevistas se habilitó una instancia de diálogo en el que se les informó a los participantes sobre los objetivos del proyecto, las implicancias del mismo y sobre todo la garantía de confidencialidad de la información recabada, las personas pudieron plantear sus dudas e inquietudes.

Cada persona que integró la muestra recibió el documento correspondiente al consentimiento libre e informado y la hoja de información. Se explicó en cada caso la información relevante y se dieron las garantías necesarias para que la identidad e imagen de las personas se mantuvieran en reserva. Como lo expresa el *Código de Ética de los Psicólogos del Uruguay* (2000), en su artículo 62:

Los/as psicólogos/as al planificar, implementar y comunicar sus investigaciones deben preservar los principios éticos de respeto y dignidad con el fin de resguardar el bienestar y los derechos de las personas y en general en los seres vivos que participen en sus investigaciones. (Art.62)

En este sentido, quienes participaron de esta investigación no sólo debieron aceptar el consentimiento informado sino que también podían retirarse de la misma cuando lo desearan y accedieron al conocimiento de los resultados alcanzados antes de ser publicados.

Si bien este tipo de estudio no representa a priori riesgo alguno para la población participante existió el compromiso de quien llevó adelante el mismo de que en caso de molestia, incomodidad o cualquier otra afectación que sufriera alguna de las personas seleccionadas sería coordinada la atención correspondiente en los servicios de atención de la Facultad de Psicología y/o en el servicio de salud al que está afiliado. Este proyecto no redundó en beneficio alguno para los participantes.

Capítulo 5. Resultados

Cada entrevista tuvo una duración de entre una y dos horas. Los entrevistados deseaban hablar, se veían cómodos narrando su vida y profundizando en algunas temáticas a partir de las preguntas guía. En todos los casos realizaban aclaraciones vinculadas a lo que entendían que era correcto pensar según los cambios sociales y lo que realmente pensaban, esto mostró que se sentían en un espacio que les brindaba confianza y les permitía expresar su sentir.

El Análisis Temático Reflexivo (Braun y Clarke, 2019) permitió identificar cómo los varones entrevistados significan las masculinidades, el envejecimiento y ser varón en la vejez.

Los resultados obtenidos se presentan organizados en dos grandes ejes: por un lado, las significaciones sobre lo masculino –su expresión en la vida cotidiana, posibles zonas problemáticas y/o de privilegios– y, por otro, cómo significan el envejecimiento y la vejez desde su lugar de varón. Si bien esta forma de organización permite una mayor claridad al transmitir lo recogido en las entrevistas sobre masculinidades y vejez, es importante señalar que no se trata de categorías de análisis inconexas sino que, muy por el contrario, están profundamente imbricadas.

5.1 Masculinidades

El relato de los entrevistados acerca de la construcción y expresión de las masculinidades muestra algunas temáticas que aparecen de forma recurrente. Cómo estos varones significan lo masculino es visualizado a partir del despliegue de un discurso en el que aparecen el género, la familia, el trabajo, la sexualidad y las emociones como vertebradores. Al referirse a estas dimensiones de lo masculino lo hacen de forma interrelacionada; cada una de ellas impacta sobre las otras en un continuo difícil de escindir, desde esta premisa se propone la comprensión de las mismas.

5.1.1 Género

Los varones entrevistados utilizan los términos sexo y género de forma indistinta y entienden la identidad de género y sexual como un desvío. Para ellos hay una base biológica a la que la cultura de nuestra sociedad, expresada en la crianza brindada por la familia, se suma para determinar las singularidades de cada género. Lo esperado va a ser que al nacimiento de un varón se inscriban ciertas prácticas culturales predeterminadas para ellos.

E1: Entonces el ser varón pasa, yo que sé, la masculinidad pasa por bueno, por supuesto porque soy genéticamente XY.

E2: Yo creo que está todo relacionado a cómo uno se crió.

E7: Ser varón es por lo que uno ve en la casa. Lo primero es el modelo del padre. Estamos viviendo en un mundo distinto, en el que bueno, ya no sabés si son bi, tri, no sé qué.

E8: Yo nací varón.

E9: En casa, siempre se tuvo, yo puedo, mi mujer también, podemos de alguna manera, no estar de acuerdo con el ser humano. Bueno, por su proyecto de vida, por su forma de presentarse, por mil cosas, pero no por su desvío, por ejemplo, de hecho los grandes amigos de mi mujer, que compartieron nuestra vida, fueron homosexuales. Claro que yo en algún momento les decía que ese camino no era el que la sociedad nos mostraba.

E10: (Refiriéndose a una persona homosexual) El otro vivía en [], tenía una quinta y vendía fruta y verdura. Un trabajador de película. Nadie se metía con ellos, la vida de ellos era la vida de ellos.

La heterosexualidad y el casamiento es señalado por los entrevistados como lo esperable. Para las mujeres el no casarse no representa el mismo peso que para los varones aunque para ambos se espera que formen una familia.

E1: Mi padre quedó huérfano muy joven, murió su padre cuando él tenía 14 años, él era el único varón, era el macho de la casa. Salió a laburar y echó a una de sus hermanas porque quedó embarazada.

E3: Como que somos distintos, yo que sé, cosas normales, la atracción por el sexo opuesto.

E7: Hay un mandato de la sociedad de que bueno, tener un trabajo, jubilarte, casarse o no, tener una familia, es lo que recibimos de chicos, los modelos que vemos.

E8: Tengo una hija mayor de 50, solterona.

Los roles y estereotipos de género están vinculados principalmente a una división entre lo público y lo privado, lo laboral y lo doméstico. Los varones entrevistados hacen una narrativa de cómo han visto esto en sus familias, en las que los hombres trabajaban fuera de la casa mientras que las mujeres realizaban tareas en el hogar. Para ellos en las dinámicas familiares se han transmitido de forma implícita roles de género que todos reproducen y algunos cuestionan.

E1: Me crié en una familia tipo, la mujer dedicándose a las cosas de la casa y criar a su único hijo que le salió un infierno pobre mujer, me imagino su cabeza, y un padre, también le habré hecho la vida a cuadritos. Él trabajaba, traía la plata, él si quería salía, se iba al fútbol o a las carreras o a los boliches con los amigos y venía mamado y era el hombre de la casa. Yo no soy muy fanático de los géneros. En mi educación, lo masculino tenía que ver con el que laburaba, que manejaba la economía, era el que salía, era impensado de acuerdo al discurso que el hombre hiciera los mandados, cocinar.

E2: Mi mujer era la que ordenaba las cosas, ¿no?, yo venía de trabajar, tenía la oficina, esas cosas. En cierta medida, he llevado inconscientemente, una vida despreocupada por las cosas de la casa, porque ahí mi mujer es la que tomó las riendas.

E5: La sociedad cambió muchísimo, antes, en la casa familiar, yo que sé, capaz que habían cinco o seis hermanos, el hombre salía a trabajar y la señora estaba en la casa.

E8: Él (refiriéndose a su padre) estaba casi todo el día en la peluquería, entonces los mandados, la comida, esto y lo otro, lo hacía siempre mamá.

Para los entrevistados el paso del tiempo ha producido cambios en cómo es pensado el género. Si bien no explican cómo se han producido estos cambios, ni quiénes los han forjado, pueden identificarlos y reconocer que se trata de cambios positivos principalmente para las mujeres ya que los varones siempre han disfrutado de ciertos privilegios vinculados con su género. Estos varones señalan que los cambios han permitido el alcance de más oportunidades para las mujeres en una sociedad en las que siempre vivieron sometidas a la ley del varón, pero en la práctica, reproducen ciertos estereotipos de género que muestran un claro desequilibrio entre hombres y mujeres.

Refiriéndose a sus madres, algunos varones narran cómo el matrimonio implicó importantes limitaciones para ellas, y por el contrario, la viudez, representó para muchas mujeres la posibilidad de poder hacer lo que antes tenían restringido por decisión del varón, incluso en aspectos personales. Algunos de ellos han mantenido esas limitaciones hacia sus parejas, reproduciendo estereotipos de género de una época en la que el varón decide sobre la mujer. En este sentido cumplir mandatos de género es cumplir con expectativas de una época.

E1: Yo creo que mi vieja se dio cuenta de lo que era el yugo cuando quedó viuda porque se dio cuenta que ¿por qué no iba a poder salir con amigas?

E1: Mi madre fue ama de casa toda la vida y fue una mujer de izquierda que se tuvo que callar la boca porque mi viejo no era de izquierda.

E2: Cuando surge el Rotary era una reunión de hombres en aquella época, imaginate, y bueno, después, como todo cambia en la vida por distintas circunstancias, empezaron a entrar mujeres.

E3: En la post dictadura todo cambió, para mejorar para la mujer, yo creo, eso no hay duda, pero sin duda había un peso social, una valoración distinta del hombre que de la mujer en la sociedad y eso sí es un problema grave, que no lo es ahora, ahora creo que hay mucho más libertad para las mujeres.

E3: Mamá no usaba pantalón porque papá no la dejaba.

E5: No es que no pueda trabajar, por acá ella tejía, hizo una cantidad de cosas, vendía, todavía sigue vendiendo Nuvó, hay una cantidad de cosas que puede y siempre estuvo con los hijos porque yo salía, yo me iba de mañana temprano.

E7: Lo que estamos viviendo es un momento de cambio brutal porque vale todo, no hay una línea definida, antes el peso de la iglesia era importante.

E8: En aquella época, que fue lo que hizo mi padre, se casó y le dijo a mamá que no trabajaba más que se dedicara a la casa.

E9: Mis hermanas se quedaron en casa porque era el mecanismo que había en aquellos tiempos, no, no vas a estudiar, te quedás en casa y aprendés a lavar la ropa.

E10: Estamos viviendo momentos en los que se está analizando, se está reclamando igualdad en muchos aspectos, no sólo la mujer, sino también los transexuales, las personas discapacitadas, se está buscando un poco de justicia.

La igualdad entre hombres y mujeres la identifican con el ingreso de la mujer al mundo del trabajo formal. Para ellos, las mujeres han obtenido cambios debido al acceso a estudios y por ende, a trabajos mejor remunerados. Comparan la realidad de sus madres, dedicadas al hogar y sus esposas amas de casa y trabajadoras.

Sostienen que hay cambios en la toma de decisiones y en la dinámica familiar. En su infancia las decisiones domésticas y de crianza estaban a cargo de sus madres y en su familia las decisiones son tomadas junto a sus parejas. Sin embargo, cuando narran las prácticas cotidianas no aparecen evidencias de esto, sino de prácticas que se perpetúan. Las decisiones más trascendentes para la familia las toman ellos y las decisiones domésticas y de cuidados las mujeres. Se espera de la mujer que gestione el hogar y que acompañe las decisiones del varón.

E2: Era una época donde no había muchas mujeres profesionales. Yo creo que después cuando la mujer empezó a tener más estudios, más participación y todo eso, es lógico, ahí empezó a nivelarse un poco la situación, pero en aquella época seguro el hombre era el responsable.

E6: El hecho que la mujer se haya integrado a la actividad laboral, lo profesional y haya dejado ese rol tan de ama de casa y de crianza de hijos, es un eje que se ha ido corriendo.

E8: Yo traté con mi señora de organizar mi familia, mi señora me llevó el apunte.

E8: La mujer trabaja igual que el hombre, la mujer tiene otros compromisos. En mi casa está mi suegra, hace siempre la comida, hace siempre la limpieza pero yo, a veces, si tengo que barrer barro o si tengo que pasar un trapo.

E10: Yo en casa no me pregunté nunca cuánto se gastaba por un mes, la que hacía todas las compras, todo mi señora, la plata iba a un cajón y ahí se quedaba, ella era la que resolvía.

En la comparación entre hombres y mujeres, señalan que la mujer vive en una eterna preocupación, una especie de lamento, generalmente vinculado al desarrollo de lo cotidiano en el hogar y los cuidados. Para ellos, los varones son más distendidos en ese aspecto, no

visualizan que esa posibilidad se deba a que las preocupaciones recaen en las mujeres de la casa. Parecería que valoran estas preocupaciones como poco importantes, desestimando un rol cargado de diversas responsabilidades que han recaído siempre en una sola persona de la familia, ellas. La queja queda marcada como un atributo de lo femenino ocultando el conflicto y en este sentido no se establecen las condiciones para abordarlo como tal.

E1: Tiene (refiriéndose a las mujeres) ese quejido, lamento teológico, ¡Ay Dios! ¡Qué horrible!

E 3: Ella tiene un par de actividades más que la estresan un poco, ahora está en [] es la presidenta y eso la estresa mucho. La otra cosa que ella hace es que se mete mucho en la parte del cuidado de la casa. No sé cuánto lo disfruta o cuánto lo hace por obligación.

E8: A veces si ella se pone a hacer algo, le digo dejá que yo lo hago, pero vos no lo vas a hacer hasta dentro de una semana, no, dejá que lo hago el fin de semana, a veces lo iba a hacer y ya estaba hecho.

E10: Tender la cama es una cosa que me fastidió toda la vida, viviría en un nido de palomas y bueno, vivimos en conjunto, a mi mujer no le gusta, entonces tiendo la cama.

Las tareas domésticas son principalmente realizadas por las mujeres de la casa. Para los entrevistados ellas tienen un parámetro vinculado a la limpieza y el orden que ellos no comparten, agregan además que se trata de un dominio de lo femenino que ellas defienden y un nivel de exigencia al que ellos no pueden llegar. Parecería, según su narrativa, que hay algo inherente al género que ubica a las mujeres como aquellas que saben hacer bien las tareas de la casa. Frente a esto ellos dicen ceder este espacio.

E2 : Mi suegra hacía todo lo de la casa, no te podías meter porque no te dejaba.

E3: Yo no puedo tocar la cocina, mi mujer no me deja. Algunas cosas no me deja, por ejemplo, yo puedo hacer churrascos o puedo hacer asado, pero yo que sé, no puedo poner una cosa en el horno, porque obviamente ella lo va a hacer mejor que yo.

E5: No le toca nadie la cocina (refiriéndose a su esposa), ¿entendés?, a parte a mí me dice que lavo mal la losa.

Para los entrevistados el paso del tiempo ha llevado a que cada vez más hablar de lo masculino y lo femenino no tenga sentido. Para ellos, hacer una diferenciación es un acto discriminatorio. A pesar de esto, expresan sentirse contrariados ya que por un lado conocen los cambios en las significaciones de género, pero por otro, a nivel intrafamiliar no están de acuerdo con prácticas que van en contra de los estereotipos. Para ellos, se trata de un discurso que se ha instalado, que no les molesta en los demás pero que puertas adentro prefieren que se perpetúen estereotipos y roles de género. Con respecto a la participación en diferentes organizaciones e instituciones también van a señalar que no comparten el ingreso de mujeres a espacios que siempre han sido masculinos.

E2: No era contrario sólo porque fueran mujeres, yo era contrario porque yo sostenía que si yo hago una institución exclusiva para hombres porque tengo que permitir que entren mujeres, es para hombres.

E5: Hoy por hoy todo es relativo, si fuera por lo que era, es una cosa, pero hoy, todo es unisex. El fútbol por ejemplo que antes era una cosa totalmente masculina ya hace un montón de tiempo que está la parte femenina.

E8: El varoncito chico a veces se pone a pelear por la muñeca y le digo, no, esto es de la hermana.

E10: A los nietos mayores que a veces, qué lindo este color, digamos que es un color femenino, por ejemplo el rosado, es un color femenino vos tenés que pensar en un color azul, verde, rojo.

Cada uno de los entrevistados explica la relación entre géneros a partir de sus vivencias en prácticas cotidianas principalmente en el ámbito laboral en el que se desempeñaron y en los grupos a los que pertenecieron o pertenecen. Los varones que presentan mayor nivel académico vinculan lo educativo con su posicionamiento con respecto a la igualdad de género, expresan una mirada sobre roles y estereotipos de género más actuales y problematizadoras que explican por su nivel educativo, sin embargo se observan contradicciones al respecto, estos varones reproducen relaciones de poder entre géneros marcadas por un discurso de superioridad del varón.

E2: Veo una intolerancia, pero por falta de educación más que por otra cosa.

E3: Creo que hay una exageración de meter a todo en un problema de género. Hay un problema importantísimo con lo femenino que es el famoso techo de cristal.

E3: Lo que tuve fueron abuelas que resultaron de un apoyo muy importante para que mi esposa desarrollara su carrera.

E3: Yo me levantaba e iba a la obra. La forma como los albañiles pensaban la masculinidad es muy distinta a la que uno piensa en la academia.

E3: Hagan la maestría, hagan el doctorado y cuando escriben la tesis tienen al nene. Pero claro, nadie termina a los 22 años la licenciatura, la patean para adelante y después se les va el tiempo. Yo creo que es un error, un error de falta de conciencia. Sobre todo porque ¿qué pasa? al hombre no le importa patear la pelota para adelante porque después se casa y todo el trabajo se lo manda para la mujer.

Ser varón está marcado por una serie de exigencias culturales a las que los entrevistados entienden que no se pueden rehusar. Deben cumplir con mandatos que no cuestionan y que han aprendido a seguir. Por esto, narran sobre sus vidas una serie de decisiones a modo de pasos ordenados a seguir que llevan a lo que los varones deben lograr. Trabajar, ser propietario, casarse, tener hijos y una jubilación que les permita vivir en la vejez sin dependencia económica responde a una lógica lineal de obligaciones en la vida de un hombre. En algunos casos las obligaciones están vinculadas también a continuar los pasos de sus padres en la elección de un oficio o carrera.

Según su narrativa, las actuales generaciones de mujeres cuentan con un cambio importante con respecto a su lugar en la sociedad, el poder ser y hacer. En cambio, para ellos, los mandatos de género para el varón se mantienen, un varón debe trabajar, casarse, tener una propiedad, tener poder adquisitivo, en cambio la mujer cuenta con lo que para ellos representa cierta tolerancia social.

E1: Parecía como una obligación familiar que yo tenía que ser óptico.

E6: Creo que el ser varón era un estereotipo vinculado a determinadas tareas, determinadas responsabilidades desde todo punto de vista, desde el punto de vista laboral, desde el punto de vista de la conformación de la familia.

E7: Hay un mandato de la sociedad de que bueno, tener un trabajo, jubilarte, casarte o no, tener familia, eso es lo que recibimos de chicos, los modelos que vemos.

El varón debe responder a un mandato que lo obliga a ser el protector de la familia y de las mujeres. Sobre él recae salvaguardar y brindarle bienestar.

E3: Cuando yo me casé a mí me dieron la libreta del matrimonio que yo siempre embromo a mi esposa, mirá lo que dice, acá la mujer debe obediencia al marido. Dice el Código Civil y está en la libreta de matrimonio que a mí me dieron.

E4: La Biblia dice que sos el sacerdote de la casa.

E6: Cuando empezamos a salir a bailar y salíamos con las compañeras, las amigas del barrio, algún adulto siempre nos decía, bueno, ustedes son los responsables de las chiquilinas.

E8: El hombre es el responsable de la trayectoria de la familia.

En resumen, a partir del relato de los entrevistados se identifican estereotipos y roles de género que se reproducen principalmente en el entorno familiar. Reconocen cambios sociales y culturales aunque sostienen mandatos que los perpetúan. En la comparación entre géneros narran el lugar de la mujer en diferentes ámbitos y describen características que les atribuyen como propias, expresando incompreensión por la forma en cómo llevan su vida cotidiana. La desigualdad entre los géneros y la sobrecarga de las mujeres no es visualizada como una problemática que las afecta y de la que los varones son parte.

5.1.2 Familia

Para los entrevistados la familia fue la encargada de transmitir significaciones que organizan las identidades de género, delimitando la categoría de varón en la que se inscriben. Reconocen que en la crianza estuvieron presentes mujeres y que los varones eran proveedores; así fueron construyendo la idea del varón responsable de sostener económicamente a la familia, una familia en la que había que tener hijos y ser propietario de una vivienda. Agregan además, que esto representó un faro en su vida, un deber ser que llevaron adelante junto con sus parejas.

Para ellos, ser varón se aprende en la familia, la cual responde a parámetros sociales y culturales. Con respecto a los hombres de su familia reconocen que escucharon sus consejos y que compartían actividades esperadas para su género aunque los cuestionan como modelo a seguir. Para estos varones, las limitaciones que imponían a sus abuelas o madres fue clave para distanciarse de estos modelos. A pesar de esto, hay en su narrativa menciones que se vinculan directamente con la forma en cómo estos referentes actuaban y cómo ellos intentaron seguir estos pasos.

E1: Uno es más hijo de su medio que de su madre.

E1: Tuve referentes masculinos, mi padre, mis tíos y el abuelo este español, que fue el que conocí.

E7: Primero es el modelo del padre, padre que uno ve en la casa. Mi padre era una persona educada, estudió, estudiaba arquitectura no se llegó a recibir pero siempre formándose y trabajando.

E8: Mi padre siempre me enseñó que había una cajita donde se ponía la plata del mes y de ahí se sacaba y se gastaba.

E 9: Entonces me sacabas de eso y lo que te lo hacía te lo hacía de bueno y a veces salía y a veces no salía, pero mi padre sí, mi padre era al revés. Él hacía, tenía herramientas para carpintería, tenía herramientas para hacer herrería.

E10: Claro, yo hacía más o menos como mi padre, yo me iba a las ocho y venía a comer al mediodía.

La figura de varones referentes aparece de forma marcada, sin embargo, la carga emotiva en sus palabras está vinculada a vivencias con sus abuelas. Los abuelos y padres representaron un modelo a seguir de familia y trabajo; las abuelas y madres forjaron en el día a día, con su presencia cotidiana, que se concrete ese ser varón. Ellas son portadoras de los valores de la masculinidad.

E4: Tiene que cumplir el horario, porque así se está formando, es muy pequeño ¿no?, pero se está formando para el día de mañana, no es que porque llueve no voy a trabajar, no voy a estudiar. Esto lo traigo de mi madre.

E7: El rol que me parece importante para la masculinidad o para el hombre es el rol de la madre. Mi madre me enseñó que me tenía que hacer cargo de lo que viniera.

En síntesis, en la narrativa de los entrevistados aparece la familia como institución que reproduce en prácticas concretas modelos de ser varón y mujer. De los hombres de su familia fueron construyendo las significaciones que ubican al varón como responsable de la familia y de la toma de decisiones importantes, las mujeres fueron quienes más estuvieron presentes en la cotidianidad y contribuyeron desde el discurso y el cuidado a la producción de masculinidad.

5.1.3 Trabajo

Tener un trabajo con un salario que les permitiera vivir según sus expectativas a lo largo de la vida incluso en la vejez es algo que resaltan como importante. Los entrevistados dicen tener un buen pasar en la vejez dado por su ingreso económico por su jubilación, sostienen que es algo que siempre les importó. En la actualidad todos son propietarios de al menos una vivienda, la mayoría tiene vehículo y suelen viajar, esto para ellos representa cierta seguridad económica que buscaron durante su vida laboral. Estudiar, tener un oficio o profesión fue clave para ellos y así se lo transmitieron a sus hijos, los cuales, en todos los casos, han realizado estudios terciarios.

E1: Lo que pasa es que cuando te llegan todos los topes, no va a haber posibilidad de generar más jubilación así que con todos los topes me fui. De haber sabido me iba a los 20. Ese es un poco el resumen de mi vida. Nos casamos bastante jóvenes y estábamos en dictadura, nuestros hijos nacieron ahí, dos de los tres que tenemos. Esa etapa fue muy dura porque había que trabajar, estudiar. Yo trabajaba ya en dos lados, mi mujer también. Mi tío mayor y algunos españoles, eran duros, ¿para qué vas a estudiar para tener plata? y yo nunca pensé, porque eso también fue un legado, que yo estudiaba para tener plata, yo estudiaba porque me gustaba, yo que sé y si uno hace lo que le gusta, me parece, terminás en buen puerto, a mi me fue muy bien. Esas son las cosas y eso fue un poco lo que marcó mi masculinidad.

E2: Tenemos una casa que era de mis padres que la pude aguantar económicamente y bueno, nos vamos para la playa en verano alrededor del 20, el 22 de diciembre nos vamos y venimos cuando viene Semana Santa y allá van y vienen y van y vienen los nietos.

E9: Supuestamente en aquella época que fue lo que hizo mi padre que te lo conté, se casó y le dijo a mamá, ya no trabajarás más, que ella se dedicara a la casa. Yo eso no lo hice porque ya había cambiado un poco el panorama y había que tener una jubilación que tuve como referencia que mamá tuvo una pensión no llegó a jubilarse porque los años de trabajo que ella tuvo no le dieron como para una jubilación.

El poder adquisitivo tiene un peso importante en el hombre, los ubica en un lugar de poder. Cuando no son ellos los que tienen los mayores ingresos, señalan que han cedido el poder de mandar a su pareja, dejando ver así que es algo que el hombre tiene y decide otorgar.

E7: Yo creo que la sociedad, hay que reconocerlo, la sociedad viene siendo dirigida por los varones.

E8: Yo en cierta medida siempre dejé que mandara más mi mujer. Ella es médico, siempre quiso que yo tuviera un trabajo que me redituara más.

Comparan su trayectoria laboral, siempre en la misma empresa, con la de generaciones actuales, algunos de ellos explican esto debido a la capacidad de los jóvenes de hoy de adaptarse a los cambios y no permanecer en lugares donde no quieren estar. Para su generación lo esperado era mantener el mismo empleo.

E2: Los chiquilines acá por suerte, si estudiaron, hicieron la escuela, hicieron el Liceo, después estudiaron ingeniería de sistemas los dos, el grande se enojó y estaba en la (nombra una universidad privada) le faltaban tres meses y se peleó y no fue más, después entró a trabajar en [] la empresa de informática, estuvo seis, siete años ahí. Y un día dice no fui más a trabajar, a los pocos meses entró en [], ganando el doble y ahí está hace muchos años.

E8: Nunca se sabe con qué se va a jubilar y si vas a tener suerte en el trabajo como la tuve yo que no me moví en 50 años porque hoy por hoy eso no existe, hoy por hoy estás tres meses, ya te vas porque conseguiste otro, o porque te echaron.

El reconocimiento en lo laboral es destacado por todos los entrevistados. Describen sus logros con detalles y expresan satisfacción. En la actualidad participan de diferentes organizaciones de las que también señalan lo gratificante de su rol y la importancia del mismo.

E1: Soy médico y docente. Trabajé con alumnos con discapacidades físicas. Parálisis cerebral, discapacidad auditiva, sordomudos, tuvimos algunos alumnos ciegos en un plan de integración para ellos y los que no tienen esa patología pudieran integrarse. La verdad es que fue un éxito importante porque pudimos lograr una muy buena integración.

E2: Llegué a ser Gobernador.

E3: Si uno tiene amigos en el exterior, uno tiene reconocimiento por fuera del sistema y ese reconocimiento por fuera del sistema, primero que les dura toda la vida, pero segundo es que pesa mucho acá porque uno tiene apoyo.

E8: Cuando le preguntaron, ¿che, conocés a alguien que tenga conocimientos de contabilidad?, ah, si, fulano de tal, ah si si, fue mi alumno. Y fue a casa a buscarme, y sí, tuve esa alegría, quiera o no quiera son alegrías.

Ser propietario es importante para estos varones. Sus abuelos, padres y tíos son los principales referentes varones a nivel familiar, en este sentido, al hablar de propiedades se las adjudican a ellos como dueños, se refieren por ejemplo a la casa de mi padre, el tambo de mi suegro, la casa de mi abuelo. Tener la casa propia fue una meta que persiguieron y de la que se ocuparon directamente, para ellos era algo de lo que se debe ocupar el hombre.

E2: El dibujo de la casa, cómo hacer la casa, eso lo hice yo, hacer la casa con préstamo del Banco Hipotecario todo eso.

E3: Yo en mi vida, hice muchas cosas, entre esas que hice fue dirigir que se hiciera mi casa, ¿no? Entonces yo me levantaba todas las mañanas y me iba a la obra y había cuatro albañiles, la forma que pensaban los albañiles de la masculinidad es muy distinta que la que uno piensa en la Academia.

E10: El tambo del padre de ella.

El trabajo, para algunos, también fue un lugar donde encontraron referentes que aportaron su modelo para la construcción de la subjetividad masculina.

E6: Siempre tuve patrones hombre, empecé a incorporar cosas de lo masculino, actitudes, costumbres, aprendiendo algunos oficios.

La relación entre género y trabajo aparece de forma destacada. Para algunos de los entrevistados hay trabajos que son elegidos por las mujeres porque son compatibles con el rol de la mujer en la familia principalmente referido a la maternidad. Para los hombres el trabajo está vinculado a la fuerza, cierta insensibilidad y la disponibilidad de tiempo.

E1: Yo hice magisterio hasta el año 73 que vino el golpe de Estado que hubo una intervención y elaboraban listas según los domicilios que teníamos para no estudiar

más en Montevideo. Porque era el Instituto normal de señoritas, ahí estudié, con las señoritas.

E3: Cuando yo empecé a estudiar ya éramos prácticamente la mitad hombres, la mitad mujeres, digo el tratamiento era más o menos lo mismo más allá de que hubiera especialidades masculinas y femeninas, ¿no?, por ejemplo, si bien el corte no es absoluto la probabilidad de conseguir un pediatra, es mucho más grande conseguir un pediatra mujer que hombre y era en esa época también, lo mismo que la posibilidad de conseguir un urólogo mujer era mucho más bajo que tener un urólogo hombre, otras especialidades eran indistintas. Había otras especialidades las cuales también eran elegidas por las mujeres muchas veces, ¿por qué? por un problema de trabajo, por ejemplo la dermatología, la dermatología no tiene emergencias. Se trabaja en policlínicas, entonces, y además tiene un horario razonable, no tiene demasiado estrés, entonces muchas veces el dermatólogo era mujer, ¿por qué? porque era la forma de adecuar para tener una carrera profesional razonable, ¿no? todos los pesos que estuvimos discutiendo de la feminidad, así que en la medicina había esas cosas.

E3: En general el cirujano tiene una personalidad muy dominante. Y la segunda, es que el cirujano es un agresivo en el fondo, el cirujano va a cortar.

E8: En casa con los niños, mi señora trabajaba también y en algunos años le tocó trabajar en los turnos nocturnos, o sea que salía 10 y media de la noche de [] y ¿qué pasaba? nosotros tuvimos la suerte de tener a mi suegra, mi suegra se vino a vivir un tiempo con nosotros y era la dueña de los nietos y realmente fue lo que nos ayudó pila, porque si no hubiera tenido que mi señora no haber trabajado tanto.

Los trabajos vinculados a lo artístico, a pesar de su deseo, no fue una opción posible para algunos varones.

E4: Si, porque yo soy pintor de autos. Si, si, toda la vida trabajé, no era lo que a mí me gustaba, pero la vida a veces, a veces la vida premia de otras maneras y no como uno quiere, ¿a qué voy? por ejemplo, a mí siempre, siempre me gustó, siempre me gustó dibujar y pintar y bueno.

Sintetizando, el trabajo ha ocupado un rol central en sus vidas. Representa la posibilidad de un sustento económico que les permite ser propietarios y tener un buen pasar.

En general han permanecido en el mismo lugar durante toda su vida laboral siendo una característica de su generación. El trabajo también está relacionado con roles y estereotipos de género. Para los entrevistados hay trabajos que son propios de las mujeres ya que permiten llevar adelante la maternidad. Para los hombres el trabajo y paternar no parece tener relación.

5.1.4 Sexualidad

Sólo algunos se refirieron a su sexualidad, quienes lo hicieron, remarcaron que el deseo sexual no desaparece en la vejez sino que cambia, aunque añoran su experiencia sexual de la juventud. La sexualidad en este momento de sus vidas está marcada por el placer sin prisas.

E1: Hay que aceptar la involución, la involución sexual, por ejemplo, el apetito sexual no es que desaparezca, sino que cambia de lugar no es lo mismo a los 20, 40, que 71. No es lo mismo. Creo que para la mujer tampoco, pero ahora te hablo desde mi propia experiencia, tampoco a mí personalmente, pienso que no fui criado muy a lo macho. Bueno, asumo, que yo que sé, no sé que la vida te lleve, que hay una involución que no son las urgencias de los 20 años y que por supuesto que me gustaría tener más, pero bueno hasta acá llegué.

E7: Hay que reconocer que no es el mismo amor de los 20 años, no es la misma atracción, la misma búsqueda de sexo con la compañera, hay cambios grandes.

Que el hombre se relacione con otras mujeres, fuera del vínculo de pareja, es algo que vieron en sus padres y que narran utilizando términos que minimizan el hecho. Para ellos se trata de prácticas naturalizadas en esa época; los hombres son responsables de cuidar a su familia, por esto, a pesar de que era un secreto a voces, mantenían las relaciones extramatrimoniales fuera del conocimiento de la misma.

E1: Mi padre, después en su vejez, me contó que una vez había tenido una especie de aventura con una compañera de trabajo, y a los años, cuando él tenía 60 y yo 30, y que tampoco culminó en nada me dijo, fue una cosita, pero me lo contó como a veces los hombres cuentan sus trofeos de guerra.

E2: Era más mujeriego que otra cosa, pero, pero bien, o sea, no era duro de entender y conocía el mundo.

E4: Él tenía la costumbre de que se iba, vamos a decir, malas costumbres. Como el cuento que se fue a buscar yerba y volvió a los tres meses. Eso era antes y lo contaba como una hazaña y la mujer sumisa. Yo siendo un niño observaba esas cosas y lo puedo contar porque lo viví.

E9: Papá tenía que haber escrito un libro, era de lo más bandido.

El consumo de alcohol aparece en todas las entrevistas, recuerdan acompañar a sus padres a cantinas, punto de reunión de hombres. A diferencia de sus padres señalan que su gusto por el alcohol es mínimo y destacan que en su infancia el alcoholismo en los varones fue un problema para la familia. El consumo de alcohol y vincularse con distintas mujeres, es para algunos, algo esperable en un varón.

E1: Yo salía de boliche con mi viejo, y me encantaba, aprender a jugar nunca pude tampoco, no lo puedo creer, no pude aprender a jugar al truco, pero íbamos con mis primos, mis tíos y los hijos de los amigos y nos sentábamos como jóvenes a bolichear, a los quilombos, ahora me doy cuenta que era de varón.

Seducir a una mujer es importante para el hombre, se espera de él que muestre interés y cuando son las mujeres las que seducen se sienten fuera de su lugar, sin saber qué deben hacer.

E7: Se me acercó, conversamos, buena onda, buena química, todo bárbaro y en un momento me dice, che, estaría bueno para salir a tomar un café. Tenía no sé, quince años menos que yo. Y a mi como que fuaaaaa, como que me asusté, como que me dio un shock y no supe qué decir.

E7: Me crié en una época en la que ser un picaflor es ser un crack.

E8: Soy de una generación en la que estaba mal visto que una mujer encarara a un hombre.

E9: Entre los hombres muchas veces hablamos y hasta nos seduce el tema de que supuestamente el macho tiene en la naturaleza el privilegio de poder tener muchas hembras.

E10: Nos criaron con que ser hombre es conquistarse a una mujer.

Para los entrevistados la fuerza y rudeza es algo característico del varón, esto los lleva, según explican, a exponerse a situaciones de riesgo y poco cuidado de su cuerpo. Mostrarse fuertes y arriesgados da cuenta de una imagen de hombre viril que seduce.

E1: Hay algunas cosas de los roles masculinos y ahí sí, hablando de la masculinidad, donde por un problema de físico, de masa muscular, de fuerza, o que socialmente nos arriesgamos más. Yo hasta la prótesis que recién estoy volviendo a la vida normal, vivía trepado de los techos, no tengo problema, me subo a los árboles, soy más arriesgado.

E2: El hombre es desde la antigüedad la persona fuerte, que hacía los trabajos más rudos.

E7: Del hombre se espera mucho, como que la educación que recibimos es el hombre como héroe, el hombre que resolvía todo.

En conclusión, su sexualidad no es un tema sobre el que estos varones se hayan expresado directamente, sin embargo narraron vivencias vinculadas a la sexualidad que permiten visualizar qué características tiene para el varón. El hombre debe responder a mandatos que relacionan lo viril con la fuerza, determinación y vínculos sexuales con mujeres.

5.1.5 Emociones

Los hombres entrevistados hablaron de sus emociones y se mostraron sensibilizados al narrar determinados momentos de su vida. Destacaron que hablar de lo que sienten no es sencillo, pero en la vejez repasan lo vivido en el pasado y cómo pudo condicionar su devenir.

E5: Y también pienso que te lleva la misma vida, te lleva porque no es lo mismo una persona que se crió, vivió o estuvo de una manera, a una persona que se crió y vivió de otra manera, y que tá que la vida lo golpeó, yo te digo en el caso mío por ejemplo, vivir en el medio del campo y que en aquella época no era muy común que se separara nadie, este y ta, que se separaran y con hijos chicos y todo y que te quedaras aparte, de tener una familia hoy a mañana no tener nada, este son cosas que uno las tiene, las viviste y las tenés, porque yo, me parece mentira y ahora digo, y yo hace 72 años, no 72 ponele 60 y pico, 70, cuando se separaron los viejos y yo me acuerdo y tenía 6 años entendés.

Expresar lo que sienten con palabras es algo a lo que los hombres en general no quieren enfrentarse. Sin embargo, reconocen que cada vez más los varones buscan trascender ese mandato para sentirse más libres de sentir.

E7: Como hombres nosotros a veces nos sentimos responsables del miedo a fallar en lo que esperan de nosotros.

E8: Si sos varón, te tenés que aguantar.

E9: Creo que el mundo, venimos cambiando, venimos adaptándonos, la diferencia entre el hombre y la mujer es quizás, si el hombre se deprime no lo manifiesta, es como una vergüenza, decir uh, pah, me siento débil, tenemos ese estereotipo de estar siempre firme.

E10: Del hombre se espera ir para adelante, sufrir y aguantársela. No quejarse, la queja ya era signo, las mujeres decían no seas maricón. Si la mujer lloraba era símbolo de la mujer.

El ocuparse de su salud mental aparece señalado por algunos entrevistados. Algunos han accedido a tratamientos de psicoterapia y están abiertos hablar de lo que sienten, otros, se mostraron muy predispuestos a hablar de sus vidas expresando que les haría bien hablar aunque fuera para una entrevista. Se observa que cada vez más los varones reconocen la importancia de trabajar sobre sus emociones.

E7: He ido alguna vez a terapia porque me he sentido desbordado.

La violencia estuvo presente en la infancia de la mayoría de los entrevistados. Crecieron en familias en las que los varones eran violentos, dominaban a través de la fuerza y abuso de poder. Narran estas vivencias con detalles y se muestran reflexivos, expresan que las huellas que dejó el crecer en un ambiente lleno de hostilidades les permitió alejarse de esos modelos de hombre.

E4: Vengo de una familia muy golpeadora. Me crié dentro de mucha violencia de parte de mi padre. Fue lo que él recibió, después con los años uno se da cuenta que él no podía dar amor cuando no le dieron a él. Le enseñaron o lo educaron que para

tener la razón había que golpear o para afirmar aquí mando yo se levantaba la voz o directamente se insultaba.

E5: Considero que si bien la vida me castigó por algunos lados por otro lado me favoreció. Estuve a 10 cm a pasar para el otro lado y no pasé, estuve siempre de este lado y eso es muy difícil. Hubo un tiempo que vivía prácticamente solo (refiriéndose a su adolescencia) rodeado de un entorno que había de todo entreverado y ta, tuve la suerte de que nunca, ahora, si un día nomás hubiera pasado para el otro lado andá a saber dónde hubiera terminado entonces.

En resumen, para los entrevistados la expresión de lo que sienten no es algo esperado en los varones. A pesar de que reconocen cambios al respecto y en algún caso señalan la importancia de atender a este aspecto de su vida, en general sostienen que el hombre debe mostrar fortaleza, siendo esto lo que han aprendido. El mundo de lo sensible tiene una vinculación con lo femenino por lo que deben alejarse de ese modelo demostrando vigor y poco autocuidado. La violencia intrafamiliar por parte de sus padres estuvo presente en muchos casos, dadas las vivencias en su infancia cuestionan esa forma de expresión de masculinidad. A pesar de que sostienen que referirse a sus emociones no es fácil para ellos, narraron con emoción anécdotas de su infancia así como también instancias difíciles de sus vidas. Parecería que contar con un espacio de escucha activa propicia la expresión de lo que sienten, si es así, no se trata de dificultades para expresar sus emociones sino de oportunidades de hacerlo sin ser juzgados.

5.2 Envejecimiento y vejez

Para los entrevistados el envejecimiento está vinculado al paso del tiempo. Al referirse a la vejez señalan la disponibilidad de tiempo como lo más marcado en esta etapa de su vida a partir de la finalización de su vida laboral. Esta situación lleva a que el cuidado de familiares, principalmente de sus nietos y nietas sea el organizador de sus cotidianidad. La jubilación representó un cambio importante, por esto es una dimensión clave al referirse a la vejez.

El trabajo les permite comparar la vejez dentro de su propio género y generación, para los participantes, según el trabajo que tuvieron es la vejez que tienen, tanto en lo económico como en las condiciones corporales con el paso de los años. El deterioro del cuerpo, las enfermedades y la medicación aparece en todas las entrevistas como una preocupación.

Estos varones integran diferentes organizaciones, la mayoría lo hacen desde su adultez. Participar de las mismas forma parte de su vida cotidiana, la cual está organizada en función de las prácticas de cuidado y la participación en estos ámbitos.

En su conjunto estas dimensiones, la jubilación, lo corporal, los cuidados y la participación, aportan a la construcción de cómo los entrevistados viven su vejez y envejecimiento y su narrativa brinda elementos para responder a cómo las significaciones de lo masculino se expresan en la vejez de los varones entrevistados.

Como lo hicieron al hablar de las masculinidades, comparan entre hombres y mujeres. En este sentido la categoría género organizada en términos binarios (hombre/mujer) va a ser un analizador presente en su discurso y que permite identificar qué es para los varones mayores ser varón en la vejez.

5.2.1 Jubilación

La jubilación aparece como un mojón en la vida de los entrevistados, la mayoría de ellos trabajó en la misma empresa o institución toda su vida laboral. No sólo integró estos lugares, sino que construyó vínculos y ocupó la mayor parte del tiempo en esa tarea. No trabajar significó ya no pertenecer a ese lugar sintiendo el desplazamiento a otro ámbito.

E4: Me jubilaron por la ley de la vejez, vamos a decir ¿no?, porque los años obviamente que no cubrieron mi participación laboral vengo de otro, de otro tiempo, bueno, en fin.

E7: Como en toda etapa de la vida si bien no hay un límite en el que uno empieza a sentirse que es viejo o que no es más viejo pero a veces ocurren cosas como terminar la vida activa que ya implica dejar una cantidad de vínculos, depende la actividad que uno tuviera pero implica dejar una importante cantidad de vínculos, con pares, con clientes si fuera el caso.

E8: La vejez son los años, te dicen que sos viejo porque tiene 74 años, pero no sé, yo no me siento viejo y está y cuando me jubilé extrañé montón, porque estás viejo, ta, andate para tu casa. Sí, sí, me voy para casa. Estoy en casa, pero el ir y venir y conversar con uno y conversar con otro lo empecé a extrañar, pero bueno, uno la tiene que tomar.

El acceso a la jubilación marcó para los entrevistados un cambio importante con respecto a la disponibilidad de tiempo y lo que esto representa. Se enfrentaron a algo en el orden de lo nuevo. Su casa en la que estaban pocas horas del día ahora es el espacio en el

que pasan la mayor parte de sus días. Esto conlleva otro tipo de convivencia con los miembros de su familia y la posibilidad de hacer actividades que antes no hacían o que sólo podían hacer los fines de semana. Al tratarse de los miembros de la familia que no cumplen con una jornada laboral marcada por un horario, el cuidado de sus nietos recae sobre ellos como una responsabilidad ineludible. El cuidado viene por añadidura con la jubilación.

E2: Cuando dejó de hacer horarios (se refiere a su esposa) y yo también, no tenía horarios que cumplir y bueno cambia la vida totalmente. Yo no me acuesto menos de las 12 únicamente que esté muy cansado, de la una para adelante, a la una, a las dos.

E8: Ahora que estamos jubilados prácticamente estamos todo el día juntos. Salimos, hacemos los mandados, ella hace lo suyo, yo hago lo mío, salimos a llevar los nietos al fútbol.

Fuera del ámbito familiar los entrevistados realizan diversas actividades que ocupan su día. Mantenerse ocupados se relaciona con la disponibilidad de tiempo y con su percepción acerca del envejecimiento y la vejez.

E3: En este momento y en relación con amigos tengo dos talleres ahora de modo que más o menos tengo que pensar qué vamos a hacer en el taller de la semana siguiente.

E5: Ahora lo que hago, que volví a hacer, los jueves en las prácticas, lo que hacemos es comidas, eso, atiendo la cantina y los sábados, en el campeonato que salga partido, ahí estoy todo el día, abro de mañana y todo el día. Y hago las cosas de la cancha, ahora riego, corto el pasto con el tractorcito, más bien esas cosas las hago por hacer algo.

E7: Uno está jubilado tenés tiempo, yo que sé, eh, estamos en esa etapa conviviendo, a veces veo televisión, no sé, aveces, temporada de carnaval, no voy a carnaval pero lo veo por televisión, en verano trato de ir a pescar, andar en bicicleta, hacer playa, porque va a venir el invierno y voy a tener que buscarme otras actividades, claro.

El paso del tiempo en la adultez y vejez tienen un ritmo que vivencian como más acelerado que en la juventud, señalan que sentían que la vida es larga y llegada la adultez empiezan a identificar el paso del tiempo y la vida como en una cuenta regresiva.

E6: Hay personajes a nivel histórico que han destacado por distintas cosas, mismo en Uruguay tenemos a Ida Vitale que cumplió 100 años y está muy vital y creo que ese modelo o esos modelos tienen una repercusión positiva en lo general, la gente y todos pensamos y bueno, es una etapa para disfrutar de otra forma también, no sólo disfrutamos cuando somos jóvenes o vitales o en determinadas épocas, porque a veces cuanto más joven sos menos conciencia tenemos del paso del tiempo, pensamos que vamos a ser siempre jóvenes y eternos.

E7: Reconozco que uno como que se le empiezan, los proyectos no son los proyectos que uno se hacía a los 50 años y decía me voy a ir a Machu Picchu y me voy a hacer el camino del Inca, uno con 60 años ya, ya no se si estoy para eso, uno se achica más ¿no?

E10: En la juventud no hay conciencia sobre el paso del tiempo.

Para los entrevistados la vejez es una etapa de tranquilidad. Han culminado su vida laboral y por ende ya no tienen horarios y responsabilidades, sus hijos son adultos y la mayoría no vive con ellos, tienen la posibilidad económica de vivir según sus expectativas y se encargan de cuidar su salud la cual entienden que tiene las características propias de su edad.

E7: Hasta que se jubila vive lo urgente o sea, se jubila y tiene hijos, está tapando agujeros de lo urgente. Cuando uno empieza a tener ese tiempo y esa tranquilidad, bueno ahora ya tenés una jubilación, con este dinero vos vas a vivir, si te da para vivir, si tenés las cuentas saneadas y lo que fuera, tenés una etapa de tranquilidad, no tenés que seguir trabajando ni nada por el estilo.

La vejez es una etapa de reflexión e introspección, el tiempo libre les permite detenerse a pensar en su vida, lo que han vivido y lo que desean. El transcurrir de los años ha hecho que el envejecimiento sea vivido de forma distinta. Expresan cómo la vejez la veían como algo lejano, o no la veían, dado que no era un horizonte cercano. La certeza de que se disponía de tiempo para vivir no daba lugar a pensar en el proceso de

envejecimiento ni en la vejez, hoy piensan en la finitud, en lo pendiente y en disfrutar haciendo lo que quieren.

E1: Bueno, en realidad eso es como he llegado a la vejez pero siempre tengo proyectos, cosas que me gustan y tengo cosas que no me gustan y no las hago, a esta altura del campeonato. Ya me siento medio como inimputable.

E1: La muerte no me gusta mucho, es como irónico, si bien me dediqué a la medicina, pero cuando uno quiere las cosas siempre es como a destiempo, pero bueno, yo estos proyectos de vida y además, no solo en los personales, sino los que la vida te va ofreciendo, hijos, nietos, de salida, yo que se. Me gusta el teatro, el cine, me gusta, estoy medio vago.

E7: Me da la sensación que en esta etapa de la vida estamos así, estamos porque se terminó todos los dogmas, los mandatos, ya trabajé, ya me hice de una jubilación, ya tuve familia, ya tuve hijos, ya todos los mandatos sociales que recibí creo que los cumplí, ya no me queda, ahora estoy en una etapa en la cual ¿hay mandato social para la vejez? ¿hay un instructivo que yo haya recibido de viejo? que tenés que ser abuelo, bueno, no tengo nietos tampoco, capaz que cuando tenga nietos paso a cumplir el rol de abuelo pero en esta etapa que estoy, no se si, si me expreso.

E10: El envejecimiento eh, como te decía es una etapa de reflexión quizás uno tiene tiempo para reflexionar.

La vejez, en algún caso, es señalada como la etapa de la vida en la que se da la posibilidad de decir lo que piensan sin tener que ser medido en sus palabras. Esto lo vinculan a una construcción social que ubica en distintos lugares de posibilidad a los viejos frente a los jóvenes y al hombre frente a la mujer.

E1: Primero que yo creo que uno llega a una edad y eso es para el ser humano donde yo te decía eso, soy inimputable, yo te puedo decir algunas cosas que pueden estar teñidas con una moral social, este no tengo ningún problema en decirlo y más cuando tengo confianza, pero como varón fui, los varones socialmente digo, fuimos criados con menos prejuicios que la mujer. En el varón, no existe esa canción, esto no se hace, esto no se toca, no existe, y si existe no tiene el impacto que tiene en la mujer. Entonces el envejecer dignamente y que uno pueda decir cosas, hacer cosas y decir qué no hace sin ningún problema yo creo que en eso, socialmente le llevamos la ventaja a la mujer.

Para los entrevistados cómo cada uno se posiciona en la vejez es clave para transitar esta etapa de la vida, entienden que se trata de un tema actitudinal en el que cada uno decide qué hacer con su tiempo de vida.

E2: El envejecimiento es algo natural. Y uno lo tiene que llevar muy bien acá dentro la cabeza. Yo lo que pienso es que todo depende de la salud que uno tenga. Y también de cómo pienses o lleves mentalmente la edad.

E5: El envejecimiento es por un lado es lindo si llegás al envejecimiento, a envejecer, que no pasa tampoco por la edad sino por el espíritu, por el espíritu.

E7: Ahora como que lo importante es revalorizar, mirar si hay algo que le interese que no hizo y que lo pueda hacer, hacerlo, valorar, ser agradecido con la etapa que está viviendo si tiene salud y cuidar la salud también, marcar pautas para la salud, para entretenerse, para compartir la vida con la persona que uno quiere.

E8: El envejecimiento pasa por eso, porque uno tiene que reconocer que está en uno envejecer, uno puede aumentar el envejecimiento, puede favorecer que uno envejezca más rápido o puede frenarlo, el envejecimiento es inevitable, vamos a envejecer pero depende de la actitud que nosotros tengamos frente a esto.

E10: Mientras esté bien, bárbaro, entonces yo voy viendo la vida lo más natural que puedo. Salgo a hacer los mandados, a veces me pongo a pensar lo que voy cambiando y pienso que tal vez cuando llegue a determinada edad me vaya acostumbrando al envejecimiento y no me da cuenta lo que hoy te das cuenta, de lo que es una persona con mucho más años.

En síntesis, al referirse a la vejez no lo hacen como una etapa de la vida sino que lo transmiten como un sentir. No se trataría de ser viejo sino de sentirse viejo. En la mayoría de las entrevistas se observa que la vejez es algo ajeno a ellos, ninguno expresa ser viejo, sino que narran su vida cotidiana describiendo cambios, proyectos y preocupaciones basados en el paso del tiempo y las características de su vida actual.

5.2.2 Cuidados

El tema cuidados aparece en las entrevistas con un peso importante. Todos los entrevistados desempeñan el rol de cuidador de miembros de la familia, especialmente

nietos o familiares directos en situación de discapacidad o con pérdida de autonomía. Señalan el tiempo dedicado a los cuidados y cómo esta situación se da a partir de la jubilación; el estar por fuera del trabajo formal sienta las bases de una responsabilidad de cuidar que asumen como lo que debe ser.

El ocuparse de acompañar a sus nietos es vivido de forma ambivalente, si bien por un lado es algo que expresan como disfrute, por otro, al tratarse de algo asumido como responsabilidad en una agenda a seguir, provoca un sentimiento de obligación a la que no pueden renunciar. La búsqueda de respuestas a este sentir lo expresan como aquello que le corresponde a los abuelos por su rol y por ser los miembros de la familia que tienen tiempo disponible.

Los cuidados en el ámbito familiar representan una carga importante para las mujeres, pero también para estos varones que expresan ser cuidadores sin opción. Estar para el cuidado de los nietos es manifestado por los entrevistados como un fin atribuible a la vejez. El cuidado de los nietos implica un tiempo en su cotidianidad que no lo tuvo el cuidado de sus hijos.

E1: Esto es un poco una estación de servicio, están estudiando vienen, salen del liceo, la facultad, los que viven acá, los de Montevideo nos llaman porque tienen que ir, porque son todos profesionales y a veces bueno, guardias o situaciones que no pueden dejar, son tres niños y bueno nos vamos, nos quedamos con ellos, salimos con ellos.

E3: Este y tengo en el último año y después que me jubilé, mi señora se jubiló un poquito antes, la visita toda la mañana de dos de mis nietos, una nieta de dos años que se queda toda la mañana porque la madre trabaja y un nieto al cual vamos, nos turnamos para ir a buscar a la escuela y almuerza con nosotros.

E4: Ahora puntualmente lo que tengo a diario es la atención de mi nietito, es estar con él, estar pendiente de él en todas las áreas.

E8: Yo soy el uber como les digo yo a los nietos, porque ellos jugaban en un baby fútbol acá local y vino alguien los miró y les gustó, uno los invitó para ir a [] y el otro a [], entonces, seguro, los padres trabajan. Yo estoy jubilado, el comodín soy yo, entonces a veces los llevo a los dos, uno a un lado y el otro a otro, a veces otro padre lleva uno y yo llevo al otro. Yo llevo a tres, llevo a mi nieto y dos amigos más que van a [] nada más y nada menos allá en la Perimetral casi ruta cinco y ¿qué pasa? Los vamos a llevar, a las cinco de la tarde tienen que estar allá, o sea que

salimos a las cuatro, termina a las siete la práctica y llegamos acá a las ocho, o sea que las tardes que tengo nieto no estoy.

El ámbito de lo doméstico, escenario en el que estos varones no participaban, ahora es su cotidianeidad. Según su narrativa, se encargan de tareas que describen como aquellas que siempre hicieron y que relacionan con su género, como es lavar el auto, hacer arreglos en la casa o cortar el césped; además, señalan otras, de las que dicen no haberse ocupado antes debido al tiempo que representaba su jornada laboral, pero que sí lo hacen ahora, como hacer mandados o llevar a sus nietos a actividades extracurriculares. Estas actividades no son acordadas sino determinadas por su género.

E1: Aquí en casa, que soy gerente de familia, cocino, hago los mandados, atiendo la casa cuando mi señora no está, porque ella está todo el tiempo trabajando hasta que se jubile. Bueno, cuidamos a los nietos.

E2: Hay que ser práctico muchas veces, entonces es así y bueno, y esa esas cosas a uno lo tienen en actividad y la otra actividad es hacer los mandados.

E8: Hay cosas que hago yo solo en casa. Cortar el pasto. Si tengo que pintar pinto y tengo que pasar barniz a una puerta lo paso, si tengo, que si tengo que lijar para sacar una pintura y poner otra también lo hago, el mantenimiento de la casa de la playa lo hago yo, no quiere decir que mi señora no me ayude, al contrario, ella se pone y ayuda, pero sí, lo hago así, esas cosas las hago yo y entiendo son para hacer yo, no para que lo haga una una señora en lo posible.

Con respecto al cuidado de sus nietos realizan comparaciones en relación a cómo se dio la crianza de sus hijos y el rol que ellos ocuparon. Establecen ciertas similitudes: en cuanto a límites, hábitos de higiene y rutinas de estudio, estaban bajo el control de la madre, en la actualidad, la abuela mantiene ese rol cuando ellos son los responsables de cuidar a sus nietos. Como padres estaban ubicados por sus parejas como aquél a quién los niños habrían de rendirle cuentas si no cumplían con lo que la madre ordenaba, su figura era de una autoridad simbólica, un recurso de las madres que muestra que para ellas la autoridad la tenía el padre. Esto da cuenta de dos caras de la misma situación, por un lado parecería que respetaban las decisiones de su pareja, pero por otro, evidencia que no se involucraron en problemáticas de crianza.

Como abuelos, expresan que son comprensivos con sus nietos, señalan cierta complicidad, y disfrutan de acompañarlos en las diferentes actividades. No se encargan de

límites, higiene ni rutinas de estudio, repitiendo la dinámica familiar que tuvieron con sus hijos. Los roles de género que asumieron como padres frente al cuidado de sus hijos se ven nuevamente como abuelos.

La palabra de los entrevistados evidencia con claridad que los cuidados se ven saturados de significaciones de género. Hay una división entre lo serio y el disfrute, al que acceden sólo los varones. Las mujeres asumen un rol impuesto, delimitado y con prohibiciones que las hacen responsables del devenir familiar.

E3: Bueno, hago lo mismo que con mis hijas, se divierten bárbaro y a los 15 minutos, 20 minutos, o a la media hora se durmieron (refiriéndose a sus nietos) los acuesto a dormir y me pongo a mirar la televisión, ¿no? o la otra es que con los más grandes invento cosas, y nos divertimos, me divierto yo y se divierten ellos. Que la tarea de mi esposa no es el mismo tipo, para mí es la misma diversión que tenía con mis hijas y para mi esposa es la misma obligación. Es algo estructurado lo que tiene con las nietas.

E5: En la época de la escuela, cuando empezaron la escuela yo venía 11 y media para comer todos juntos, comía y me iba, pero muchas veces no podía ni venir a comer, me iba de mañana y venía de noche y ella estaba siempre y los gurises tuvieron bien en la escuela, fueron abanderados, fue todo, y si no hubiera estado ella no se si hubiera sido lo mismo. Estaba la madre, sabía lo que pasaba, sabía los problemas, como estaba el dicho de antes vas a ver cuando venga tu padre, pero cosas que eran valores personales, valores humanos que hoy por hoy a mi entender se ha perdido un poco y yo fui mucho de eso, siempre fui de eso, nunca me gustó que saliera a, no salió nunca, no me gustaba que saliera a trabajar afuera, a trabajar a hacer algún trabajo afuera teniendo los hijos.

Las abuelas maternas de sus hijos ocuparon un lugar muy importante en la vida cotidiana de sus familias mientras ellos trabajaban, así fue también cuando ellos eran niños. Sus abuelas estuvieron presentes en su infancia como cuidadoras. Los varones de su infancia no estaban presentes pero su ausencia corporal marcaba presencia, representaban estereotipos de género, el varón proveedor, desempeñándose en el ámbito público.

En la actualidad, ellos se encargan de los cuidados de sus nietos compartiendo la actividad junto con sus parejas. Para los entrevistados hay un cambio en los roles de cuidado, antes las abuelas cuidaban, hoy, los abuelos y abuelas comparten las prácticas de cuidado aunque con tareas diferenciadas.

E1: Nos íbamos a la casa de los abuelos, teníamos nuestra casa, nuestra cama, nuestro dormitorio.

E3: De modo que lo que tuve fueron abuelas, pero abuelas que resultaron de un apoyo muy importante para mi esposa desarrollar su carrera.

E6: Yo me crié en un hogar donde predominaba lo femenino y más bien que lo masculino era lo ausente. Entre los cuatro y cinco años mi abuela materna se hace cargo de mi crianza, y mi abuelo estaba poco porque trabajaba en el interior, de figura masculina se veía poco.

Las abuelas fueron figuras importantes en sus vidas, especialmente las abuelas de la línea materna. Narran anécdotas de su niñez en las que sus abuelas y madres estaban presentes en las dinámicas del hogar y crianza de los niños de la familia. Comparan con la actualidad, y resaltan que hoy las abuelas y abuelos cuidan cuando están jubilados. En general refieren a familias de varios integrantes que compartían una misma casa o distintas casas en el mismo predio, esto significaba una cercanía que hacía posible un transcurrir de lo cotidiano compartido. Para ellos, como ya se señaló, las mujeres de su familia son quienes han forjado quienes son hoy.

E1: Yo soy hijo único, pero me crié con todos mis primos juntos en un área casi rural, mis abuelos maternos eran españoles. Yo me crié con mucho bochinche como son esas mesas españolas, que uno bailaba, otros cantaban, vivíamos todos juntos.

E3: Mi abuela tenía una casa en la playa y pasaba todo el verano. Mi padre trabajaba, pero mi abuela estaba ahí, entonces yo pasaba todo el verano en la playa.

E5: Se separaron los padres de nosotros y yo me quedé ahí en la casa de mis abuelos, ahí estuve hasta los 12 años.

E6: Me hizo familiarizarme con el tema de las tareas de la casa, el hecho de tener un gusto muy general por la alimentación, de gustarme todo porque la abuela cocinaba rico, el hecho de interesarme por la cocina, el hecho de hacer tareas, de ocuparme de lavarme mi ropa, tender mi cama.

E7: No espero por mi mujer y no le digo tomá me tenés que coser la camisa, porque no me criaron así, mi madre me crió a mí, ahí está el rol, me parece es importante

para la masculinidad o para el hombre el rol de la madre, mi madre me enseñó de que yo tenía que hacerme cargo de lo que viniera.

Los entrevistados que cuidan a personas en situación de discapacidad o personas mayores sin autonomía, señalan también un sentimiento de ambivalencia, por un lado lo agotador de los cuidados, y por otro, la obligación como familiar. La jubilación es para algunos entrevistados una carga, el tiempo disponible los obliga a encargarse de los cuidados, esto implica para estos varones hacerse responsables de algo que no hacían antes ya que pagaban por estos cuidados y el disponer de tiempo actualmente lo viven como algo que deben afrontar ellos mismos.

E2: Lo único que hace por sus medios es comer, lo demás hay que ayudarla.

E3: Tengo que cuidar a mi mamá y mamá tiene 99 años. Está con un trastorno neurológico importante del punto de vista cognitivo y con el deterioro normal de la edad. Un trabajo bastante grande es la parte de levantarla.

E3: Yo tengo dos golpes grandes en el envejecimiento, pero son muy personales, bueno, un general que es la pandemia, el otro es personal que es la enfermedad de mi madre, porque yo soy único hijo, por lo tanto soy responsable de su cuidado. Entonces primero yo te diría yo restringí un poco mi actividad a partir de que ella se empezó a deteriorar.

E7: El caso mío capaz que es muy particular porque como vengo cargando con esto desde hace años (refiriéndose a una hermana en situación de discapacidad). Yo a veces me bajoneo con el tema de esto de la mochila que cargo, me pesa y me bajoneo, y por otro lado, sé que tengo que encasillar eso en su lugar y seguir para adelante. Acá la cercanía muchas veces me hace reaccionar que capaz que tengo que ir hasta ahí, tengo que ir a verla, tengo que, y es enfrentarme a una realidad que es difícil y que me saca energía, yo reconozco que cuando yo voy, estoy, hablo con ella, está en su mundo, me dice sus disparates, cosas por el estilo, comparto, todo, me voy y después necesito volver a salir de ese mundo estar en eje.

Con la vejez no hay horarios laborales y esto permite que tengan la disponibilidad para hacer lo que desean, sin embargo, esto se contradice con las rutinas de cuidado que narran. El uso del tiempo, para algunos, es comparable con la juventud cuando no tenían ciertas responsabilidades refiriéndose a trabajar, resolver aspectos familiares o cuidados de sus hijos.

E8: Uno hasta que se jubila vive lo urgente o sea, si tiene hijos está tapando agujeros de lo urgente, cuando se jubila, uno empieza a tener ese tiempo y esa tranquilidad.

Con respecto a su propio cuidado, desean no ser una carga, aunque en caso de necesitar cuidados asumen que una mujer lo haría. Los entrevistados consideran que los varones se deterioran antes que las mujeres y por esto la elección de pareja más joven.

E2: Estuve hablando una hora y media hablando con []. Muy bien, ¿no?, 94 (años), tiene un hermano que tiene 96. Está mejor que él, él andaba con andador y para hablar un poco pausado así, pero igual excelente, ¿no?, entonces lo observo y digo y capaz que yo llego más o menos a más pero lo que yo veo es lo siguiente, que cuando uno llegue a determinada edad va a depender de quien lo rodee y quien tengas al lado, ¿quién va a ser? lo que voy a tener al lado y una es mi hija.

E5: Si yo me mando una macana alguien me va a tener que cuidar, me va a tener que cuidar mi señora, me va a tener que cuidar mi hija.

E7: Como que la mujer capaz es más sufrida, la mujer acepta que el hombre tenga más años, que haya diferencia de edad y eso significa que lo va a ayudar a poner el pañal porque el hombre se va a deteriorar antes que ella.

Para concluir, el cuidado está presente en la cotidianeidad de las personas mayores. Representa asumir la responsabilidad de estar disponible para los nietos y nietas debido a que son el integrante de la familia con tiempo libre fuera del trabajo formal. Se trata de un organizador de sus días a partir de un compromiso adquirido y que viven como a lo que no se pueden rehusar. Al referirse a sus propios cuidados expresan que implica ser una carga, por lo cual el cuidado de su salud está vinculado a no llegar a una situación de dependencia. Para ellos los cuidados los llevan adelante las mujeres, sin embargo, ocupan el rol de cuidador en algunas dimensiones del mismo sin percibirse como tal.

5.2.3 Participación

Los varones entrevistados participan de distintas instituciones y/o agrupaciones, narran la importancia que tiene para ellos ser parte de un colectivo en el que comparten con pares generacionales un interés en común. Señalan que esos lugares representan parte de su vida, hacen un relato detallado de cómo ingresaron y qué lugares han ocupado en esas

organizaciones, hay un marcado interés vinculado a ser reconocido como parte integrante pero sobre todo como referente institucional. La participación como varones se da en determinados lugares o roles con características masculinizadas.

E2: Por las actividades que yo he tenido dentro de Rotary me he involucrado mucho más que otras personas. Quiero decir, como en toda actividad, si tú estás en un club deportivo o en un club religioso, en algo, y participás nomás, estás ahí, pero si participás un poco más, tenés más actividad y yo en Rotary llegué a ser Gobernador.

E3: Me enganché con la UNI 3 porque me vinieron a buscar y yo dije sí, bárbaro.

E4: Soy un hombre de fé, voy a la iglesia, soy pastor.

E5: Ahora lo que hago que volví a hacer, lo jueves que en las prácticas, que hacemos comidas, eso, atiendo la cantina y los sábados, en el campeonato que salga partido ahí estoy todo el día, abro de mañana y todo el día. Ta, es el cuadro donde uno estuvo toda la vida hace 40 años que estoy, tiene 40 años el cuadro y soy el único que hace 40 años que está, entonces sigo haciendo cosas, primero que nada por sentimiento y otra me sirve hacerlo sino, si te entregás, y a mi un poco lo que me sacó de todo cuando estuve muy jodido fue que nunca me entregué.

E8: Y literalmente siempre estoy haciendo algo en el sentido de que yo hace 42 años que estoy en el Rotary ¿no? y Rotary es una es una actividad que siempre tienes algo para hacer.

Si bien la participación, en general, siempre estuvo en sus vidas, en la vejez, integrar grupos, tener actividades, según su relato, va a posibilitar una mejor vejez.

E1: Estoy jubilado. Canto, hace de muchos años estoy en un coro polifónico y como actividades de arte bailo. Y hago hidrogimnasia, el baile y la hidrogimnasia debido a que hace un poco más de un año tuve un infarto de cuello de fémur.

E2: Son todas como en el caso este uno viene de buena voluntad y a los seminarios uno va por voluntad, siempre sirve, porque yo que sé, te encontrás con otros rotarios de otra zona, hacés nuevas amistades, nuevos conocimientos, lo que escuchás a veces se repite, a veces son cosas nuevas, siempre sirve, nunca, nunca resta.

E7: Ahora pienso que debo estar en la etapa esa de empezar a armar, hablábamos con [] de armar el grupo de los compañeros que nos jubilamos y empezar a generar un grupo para aparte relacionarnos, porque uno, el tema me parece que uno con la jubilación, lo hablamos con mi señora, que quizás el hombre se queda más.

La realización de actividades va a estar relacionada no sólo con la importancia de integrar diversos colectivos, permanecer vinculados o por cuidados de su salud sino que también son formas de ocupar el tiempo libre.

E8: Tratamos de salir lo más que podemos con mi señora, es cosa de achicarnos las horas.

A partir de esto se comparan con personas de su generación que no integran ningún tipo de grupo y cómo el perder contacto con el resto, no abrirse a nuevas propuestas produce un envejecimiento que valoran como el que no desean para ellos.

E5: Yo veo gente que con la misma edad mía, como uno los ve, lo que uno le llama avejentado o sea que está la parte de uno, porque uno tiene que poner su parte, la parte anímica de uno es importantísima, (...) lo que pasa que si no hacés nada ahí te avejentás.

E5: De repente ves matrimonios o parejas que de repente con la misma edad que nosotros ponele, que de repente se quedaron, se quedan y están ahí, o sea, están acá en la casa todo el día, van a la casa del hijo o lo que sea, o no va a ningún lado y está siempre ahí, ¿entendés?, eso sin querer te va a llevar a que vos te vas, no que te vas a avejentar, porque no te vas a hacer más viejo, porque la edad va a ser la misma, pero sí te vas a ser menos útil ¿entendés? porque primero que no estás activo y lo otro es que no estás participativo en nada.

Comparan el envejecimiento y vejez, femenino y masculino, para los entrevistados las mujeres socializan en acciones cotidianas, con vecinos, en comercios, etc. y eso hace que no necesiten integrar grupos, sin embargo, los varones a lo largo de su vida no establecen redes, por lo que en la vejez se hace muy necesario buscar espacios de integración. Esto se contradice con lo que ha sido la vida de la mayoría de los entrevistados, quienes siempre han participado de las instituciones de las que hoy son parte.

E5: El varón lo que tiene que yo que sé por distintas circunstancias o actividades de repente tenés más hasta cierta edad o hasta que te da el cuerpo tenés más salida, ya te digo, como acá, que pasa ahora con los viejos que van, que están, armaron una categoría de más 56, o sea, que si vos la edad de más 56 hay gente de 70 años jugando al fútbol entendés, o sea, esa persona ya no está en la casa, ponele, que de repente viene una noche a una práctica o sale una comida el día que viene a jugar, ya tiene otro entorno, otro movimiento que lo saca de eso de la casa vamos a decir.

E7: El hombre no es tan de salir a vincularse y yo lo hablo con mi mujer, que la mujer sí se vincula hasta con el almacenero, la peluquera, ¿no?, se encuentra una amiga de la infancia ya hace grupo, el hombre no es me parece tan así, en el caso mío, capaz que bueno.

La participación en distintas instituciones se vincula con un rol que los ubica en un lugar importante, de prestigio en esa comunidad. En ese sentido se trata de una vinculación con el poder y por ende con lo masculino.

E3: Jubilado. En realidad soy ¿cómo es que le llaman?, eh, animador de talleres en la UNI3. Además tengo otra actividad que es está vinculada con un grupo que es como paralelo a la UNI 3 es un grupo de señoras, ya todas mayores que se reúnen hace mucho tiempo para hablar de temas varios y allí se reúnen diez o quince personas por la general son todas mujeres, hay un par de varones también que van porque los conozco y entonces como que se engancharon, pero que no son habituales del grupo, pero como saben que yo voy van más. Yo viví toda la vida en el pueblo, todo el mundo me conoce.

Al referirse a la vejez la vinculan con la participación en las dinámicas familiares, en las decisiones y en las actividades que se llevan adelante. Para ellos la vejez es algo que se siente y que te hacen sentir si no te dan un lugar.

E5: Para mi que te hagan sentir viejo es me parece que sería la parte como que te ignoren vamos a decir porque estás ahí medio vegetal, no vegetal, como que te ignoren, que no seas participativo de la vida familiar, del entorno familiar, de las discusiones que puedan haber, de los dramas que puedan haber, de las alegrías que puedan haber, de las comidas, de los asados, de que no puedas, que no te sientas partícipe de eso, que te veas medio como para un rincón. Eso me parece que

sería, ahí me sentiría mal, no es el caso mío gracias a Dios nosotros somos muy familiares, somos de reunirnos mucho.

La actitud y cómo uno se posiciona frente a la vejez va a ser determinante de cómo se viva esta etapa de la vida. En este sentido, para ellos, la vejez tiene que estar marcada por la actividad y frente a esto hay una responsabilidad social de integrar a las personas mayores y que se mantengan ocupadas.

E5: Acá en [nombra la localidad] hay mucha cosa, la casa de la cultura, la casa de los abuelos, todas esas cosas, esa gente si se quedara en la casa, en 5 años es una persona diferente a la otra persona que sale, si vos comparás, este sale, va acá, allá, ha ido a algún baile o una kermese, una lotería de los abuelos y van y este no va a ningún lado, y vas a encontrar una diferencia abismal entre una persona y la otra porque es una realidad, ¿no? no podés, si no convivís, si no salís, te vas apagando, es como las plantas, si vos una planta que tiene que estar afuera la metes adentro y la dejás ahí se va a empezar a marchitar de a poco y esto es lo mismo.

E8: El año pasado me anoté en la UNI 3, que está buenísimo, mi señora me impulsó a que me anotaré e hice cine, hice algo que a mi me gusta mucho, ir al cine, hice un grupo de cine, estuvimos analizando películas en el cine, inclusive a fin de año terminó el curso y fuimos los cinco a ver una película, pasamos a un café a conversar, algo muy parecido quizás a lo que uno hacía cuando uno no tenía muchas responsabilidades o era adolescente, esa es la sensación que me quedó, cuando está adolescente y uno no tiene una responsabilidad grande.

E8: El envejecimiento es una etapa de la vida que la actitud que vos tengas te va a hacer pasar mejor la etapa o no y también la parte de relacionarse, la parte de reconocer que uno puede estar bajoneado que uno tiene que vincularse, que uno tiene que perseguir lo que le gusta y buscar hacer cosas que le hagan bien, creo que pasa por ahí el envejecimiento, pero es una etapa inevitable, pero es la actitud que uno, que uno tenga frente al envejecimiento.

En suma, la participación activa en diversas instituciones está presente en la vida de los entrevistados. Muchos integraron los mismos colectivos durante gran parte de su vida, y otros expresan que si bien no lo han hecho antes, en la vejez deben hacerlo para transitar mejor esta etapa de su vida. La participación va a estar vinculada al relacionamiento con personas de su generación, el cuidado de su salud y ocupar el tiempo libre. Los entrevistados señalan que las mujeres, a diferencia de los hombres, se relacionan con

naturalidad debido a las dinámicas de su vida cotidiana, en cambio los varones deben buscar o crear espacios de integración. Participar de diversas organizaciones, estar activos, lo relacionan con un buen envejecimiento y vejez.

5.2.4 Cuerpo

Para los entrevistados el cuerpo es la expresión de cómo se ha vivido el envejecimiento. El cuerpo muestra cómo ha sido la vida de cada persona. Así, las enfermedades, aspectos estéticos, la capacidad de autonomía y de realizar actividades marcan diferencias en la vejez. Su acciones tienden a vincularse con el cuidado de su salud corporal. Para ellos, el deterioro es una característica de la vejez que se pone en evidencia en el cuerpo.

El trabajo que han tenido lo señalan como determinante para la vejez, no sólo refiriéndose al ingreso económico que representa la jubilación y por tanto la posibilidad de mantener cierto nivel de vida, sino que también va a condicionar el cuerpo viejo.

E2: Yo a veces me fijo la gente los años que tiene cada uno y fulano de tal ¿cuántos?, tantos años, qué viejo está, a veces veo la gente que está más envejecida ¿por que está más envejecida? por su actividad, porque tuvo un trabajo rudo que tuvo que andar en la calle.

E5: Soy tapicero si, si, si, es el oficio que tenía y que tengo va, dejé cuando empecé a trabajar en [] que me salió hace seis años hizo en diciembre. Salía a las seis de acá y hacía la tapicería, ¿qué pasa? que la tapicería también porque ya andaba con problemas de la cadera de lo otro, le trabajaba, le trabajábamos a la empresa [] y tenía que cargar los asientos, desarmar, a veces me traían todo el asiento completo, tenía que hacer fuerza, ya no podía.

E8: Yo veo un compañero mío que anda caminando con bastón, por ejemplo, entonces me doy cuenta de que tiene la misma edad que yo, pero seguro, yo tuve 50 años parado atrás un mostrador atendiendo gente y escribiendo a máquina y no es lo mismo andar con una pala, no es lo mismo ser albañil, no es lo mismo trabajar en una aserradero, ¿no?

E10: Él tiene problemas de columna y tiene problemas de brazos (refiriéndose a un amigo) porque él trabajó toda la vida con cubiertas. Él iba a las empresas de ómnibus a buscar cubiertas traía para recauchutar. Había que subirlas a mano, bajarlas a mano.

Comparan el envejecimiento femenino y masculino, destacando cómo las lógicas de consumo y los estereotipos de belleza ejercen una presión mucho mayor en mujeres que en varones. Sienten que el paso del tiempo favorece estéticamente a los varones, ellas se enfrentan a estándares de las que son rehenes en tanto hay una meta que no se alcanza.

E1: Ah, es brutal, si, brutal. Por su puesto, no sólo por el rigor de de mi carrera médica sino por lo que veo, la mujer se deshoja, llega como el otoño, llega a la menopausia y (hace un sonido como de explosión leve) se le cae todo el sistema, en nosotros es mucho más lento, las hormonas siguen funcionando, no como a los 20 pero siguen funcionando, en ustedes cuando llega la menopausia, es tuc (sonido), es de golpe, entonces socialmente marca, pegan un hachazo, y estás vieja, estás en involución, pero bueno, eso sucede en muchas mujeres, muchos hombres también, asumen eso como un síntoma de vejez y bueno, síntomas de la involución. Yo hay momentos que sí, que me comporto como un viejo, claro, no tengo ganas de ir para arriba y para abajo.

E7: Por lo general a la mujer lo que le ocurre es que puede tener una actividad y cerrar un ciclo ¿no? y jubilarse, pero capaz que en el caso del hombre hay un prejuicio de que el envejecimiento, o es más lento, porque en el caso de la mujer se manifiestan otras etapas que lo hacen más visible, pero en el caso del hombre está esa fantasía de que el hombre pasa el tiempo y envejece, mejora como el vino, pero creo que no es tan así.

Las enfermedades y los cambios corporales aparecen señalados en todos los entrevistados como aquello que marca profundamente a la vejez. En esto también van a establecer diferencias en cómo se manifiesta en hombres y mujeres, destacando la forma más tardía en los varones.

E1: Es distinta la vejez en la mujer, aparecen cambios físicos reales que en el varón aparece mucho más lento, la osteoporosis, las articulaciones, las enfermedades ¿cómo se llama? las artrosis. Aparecen mucho antes que en el varón, en el varón también aparecen y hay muchos varones que no tienen pelo, es como más el común y como más lento esa cosa, es más lento.

E7: Más allá de lo físico, que de repente son las señales más notorias que te vas dando cuenta, primero el espejo te va avisando, mirá que te están apareciendo

algunas manchitas, mirá que te están apareciendo algunas arruguitas, mirá que, el cinto también te avisa, a veces el cinturón avisa, pero después el deterioro siempre es irreversible, ¿no?, tiene sus empujes a veces por patologías, accidentes, o por situaciones, yo he tenido algunos accidentes de joven y ahora con el paso del tiempo algunos van apareciendo, algunos temas de rodilla, algunos temas así, pero, no estoy notando más allá de lo racional que a veces hablemos con algún amigo de cómo pasa el tiempo, como esto, como lo otro, no estoy sintiendo que me pese el paso del tiempo.

Las enfermedades aparecen en todas las entrevistas como propias de la vejez. Resaltan que hay enfermedades que son esperables por la edad y otras que se vinculan a cómo se vivió el proceso de envejecimiento.

E1: Bueno, ahora me encontraron que, es una joda, llegas al límite de todas las cosas, me encontraron que tengo la presión ocular en el límite y como veo bien de un sólo ojo tengo que usar unas gotitas, todo porque llegás al límite, ¿viste? cumplis los 70 llegaste al abismo parece, pero nada, por favor, hay gente de mi edad que compañeros míos de escuela, colegas, se han muerto, están destruídos parece que la vida les pasó con un arado por arriba.

E8: Cómo has transcurrido en tus años para llegar a la vejez uno transcurrió de la manera sana por suerte enfermedades normales. Y otros han tenido otro tipo de enfermedades y entonces ahí como que la vejez la encontrás distinta, por eso también no sé cómo te lo comparo con los compañeros de la vuelta, pero por ejemplo, mi compañero de trabajo toda la vida tuvo problemas de vérice por estar parado.

Destacan la importancia de ocuparse del cuidado del cuerpo, realizar ejercicio físico, participando de diferentes propuestas que les permita mantenerse activos. Les preocupa el deterioro físico y la posibilidad de enfrentarse a limitaciones.

E1: Y hago hidrogimnasia, el baile y la hidrogimnasia debido a que hace un poco más de un año tuve un infarto de cuello de fémur, ¿no sé si querés que te diga lo que es? infarto en el hueso es una situación que se da en los niños y en los deportistas, ninguna de las dos cosas, pero bueno, me tocó siendo sano y ahora con siete meses de operado, puedo empezar a hacer un ejercicio de bajo impacto se llama y bueno el

baile siempre me gustó, soy un tronco pero bailo. Es para bailar tango que es con lo que más se bascula la pelvis.

E2 : Porque yo estaba bastante, no digo que estaba gordo pero tenía más, esta panza es bastante chica a lo que tenía antes, bueno ocho kilos menos, bueno y eso me vino bien, entonces esa es un beneficio que tuve a través de ir a hacer los análisis y bueno, entonces eso me permite andar más ágil caminando, tengo la costumbre de caminar ligero. Caminando a veces digo, ¡pa, pero parece que voy corriendo!

E6: No estoy sintiendo, no me estoy sintiendo viejo aunque sé que el tiempo pasa, vas teniendo las limitaciones sobre todo desde el punto de vista físico, no podés hacer cosas que hacía 10 años atrás o 20 años atrás y menos 30 y así, y sé que eso va a seguir ocurriendo y que dentro de 10 años probablemente esté haciendo menos cosas pero, digamos, que eso en lo emocional no ha tenido una incidencia que genere preocupación, porque ¿qué podría hacer además, preocupándome? Lo mejor sería ocuparse, decir bueno, ¿qué podría mejorar? puedo mejorar la alimentación, puedo incorporar alguna actividad física, puedo dejar de lado alguna cosa que no es beneficiosa y hacer algo que sea más beneficioso, por ejemplo el alcohol que fue una de las cosas que yo dejé, ya hace un tiempo largo, lo que no incorporé ejercicio todavía, pero bueno ta, siempre estoy haciendo alguna cosa.

E7: En verano trato de ir a pescar, andar en bicicleta, hacer playa, porque va a venir el invierno y voy a tener que buscarme otras actividades, claro, el año pasado me anoté en la UNI 3, que está buenísimo.

Además del cuidado del cuerpo, para los entrevistados es necesario reconocer los cambios en esta etapa de la vida, adaptarse a ellos integrándolos como parte de su realidad. Esto marca una flexibilidad que entienden necesaria para transcurrir la vejez. En algún caso expresan la angustia que pueden sentir al reconocer el paso del tiempo.

E1: Cuando más joven si salía de casa hacía pichí, iba a la plaza, hacía los mandados, después volvía al rato, ahora no, ya no tengo tanto radio de acción, no me meo, pero tengo que tener cuidado porque bueno, eso la involución aparece con el deterioro.

E2: Eh, eh, lo que tengo que darme cuenta que con el tiempo hay cosas que no las voy a poder hacer, el otro día me puse a pintar el piso. Mira cómo está este techo tengo que pasarle un pincel con agua jane, el año pasado tenía que haberlo hecho. El otro día el baño de arriba, tenía humedad, hay que hacerlo, agarré la escalera. Después tuve como una semana pagando las consecuencias de que eso no lo debo hacer, así que hay cosas que no debo hacer, que todo tiene su época.

E7: El envejecimiento es un proceso que va trayendo limitaciones y que uno tiene que ir integrando y que tiene que irse familiarizando con ellas y aceptándolas.

E 7: El envejecimiento hace que uno reconozca que obviamente está perdiendo cosas, uno se pone triste, capaz que la depresión también puede ser eso, puede ser un estado de tristeza porque uno reconoce que no es el mismo.

E8: Cuando envejece, las nanas las va a sentir, va a sintiendo de que no es que no tiene la misma respuesta física en algunas cosas, lo que mentalmente empiezan a aparecer algunas distracciones, olvidarse de palabras, de nombres de personas.

La vejez está socialmente marcada por estereotipos. El actuar como viejo es algo que los entrevistados observaron en las personas mayores de su infancia pero que no vinculan con su vejez.

E1: A mi abuela materna la conocí como la abuelita de los cuentos, de los cuentos, esa de moñito, con un bastón, que tejía, vivía con nosotros y siempre haciéndonos unos cuentitos. Yo me doy cuenta que cuando yo la conocí tendría 60 años. Porque además fue la que más vivió y murió de ochenta y pico de años, yo iba a la Facultad y decía ¿cuántos años tiene?, no es tan vieja, pero era viejita, se comportaba como viejita, no toques, no hagas, no vayan, no pongan, quietecita ahí y creo que hay algunas mujeres que asumen más que los hombres eso de quedarse quietecita.

La vejez, para los entrevistados, representa una etapa de la vida que requiere asumir una actitud positiva. Para ellos, mantener un cuerpo activo representa beneficios asociados a una mejora en la salud y por ende en cómo se vive la vejez.

E2: Pero yo lo que pienso es que todo depende de la salud que uno tenga. Y también de cómo pienses o lleves mentalmente la edad.

E5: Es el cuadro donde uno estuvo toda la vida, hace 40 años que estoy, tiene 40 años el cuadro y soy el único que hace 40 años que está, entonces sigo haciendo cosas primero que nada por sentimiento y otra ta, me sirve hacerlo sino, si te entregás y a mi un poco lo que me sacó de todo cuando estuve muy jodido fue que nunca me entregué y hacía físico, hacía, no podía, sufría como loco, tenía una barrita acá en el sillón, estuve ocho meses postrado que no podía ni, hubo un tiempo que estaba sentado nomás, no podía hacer nada, tenía que hacer todo, necesidades todo sentado, me bañaba aquella parado ahí y no me movía, ocho meses así postrado.

E7: Después físicamente es como que nos planteamos de que tenemos que estar físicamente bien, yo venía para acá caminando vi un muchacho corriendo y decía qué bueno que está que yo tuviera esa actitud de levantarme y hacer quilómetros y correr, a los 30 años corría un poco.

El cuidado de su salud va a estar relacionado con la autonomía. Los entrevistados se preocupan por su cuerpo evitando conductas que los expongan a riesgos que representen verse imposibilitados de valerse por sí mismos.

E1: Bueno, para evitar tener problemas. Ahora de viejo o de veterano tengo una denoma benigna de próstata, por supuesto también la próstata, entonces este tengo que tomar una medicación diaria, pero no he notado ningún cambio por tomar la medicación, el urólogo fue el colega que fuimos compañeros de facultad, me dijo si no la tomás (hace una pausa).

E7: Uno se cuida más me parece y creo que uno se cuida más no sólo por el hecho de que uno se puede desgarrar, le puede pasar algo sino que uno puede ser una carga para los demás.

A pesar de su preocupación por el deterioro corporal y las enfermedades, su muerte no es un tema desplegado en las entrevistas. El fallecimiento de personas de su generación aparece vinculado a enfermedades o a la pandemia.

La pandemia Covid19 surge en las entrevistas como un momento importante en la vida de las personas. Representó aislamiento, fallecimientos y adaptación a las condiciones existentes que buscaban evitar la propagación del virus.

E1: El Covid nos separó un poco de la familia y en el medio de eso, yo tuve dos primos con los cuales me crié, fuimos como mi hermana de crianza y ella murió en

medio del Covid, sí, fue, todavía lo estoy sintiendo porque había vínculo muy muy estrecho que, el menor de todos nosotros el primero que murió y ahora ella que era la que nos seguía a nosotros, no es más que parte de la vida, pero bueno.

E3: Hay todo un golpe muy grande, que es la pandemia, ¿no? Yo tengo dos golpes grandes en el envejecimiento, pero son muy personales, bueno, uno general que es la pandemia, el otro es personal que es la enfermedad de mi madre, porque yo soy único hijo, por lo tanto soy responsable de su cuidado. Entonces primero yo te diría yo restringí un poco mi actividad a partir de que ella se empezó a deteriorar, pero enseguida ya vino la pandemia y ya me quedé encerrado durante un buen tiempo.

E8: El año de la pandemia no se podía salir nosotros nos sentamos dentro del auto digamos y hacíamos recorrido Florida, Durazno, sí, vamos por un lado, veníamos por otra ruta.

E9: De la vejez uno ya tiende a pensar en que en poco tiempo no va a estar.

Resumiendo, para los entrevistados el cuerpo viejo representa lo que ha sido su envejecimiento. El trabajo que han realizado y los cuidados tenidos propiciaron su cuerpo de hoy. La comparación entre hombres y mujeres las ubica a ellas respondiendo a estereotipos vinculados a un cuerpo estéticamente joven; en los hombres el paso del tiempo es vivido de forma diferente, su interés va a centrarse en las posibilidades de acción de un cuerpo que ya no es. El cuidado del cuerpo, mantenerse activos y la relevancia que le otorgan a lo actitudinal está vinculado a evitar la enfermedad y el deterioro en la vejez. Añoran el cuerpo joven y lo que les permitía.

Capítulo 6. Discusión

Esta investigación tuvo como objetivo estudiar cómo las significaciones de lo masculino componen la modalidad de transitar y otorgar sentido a la vejez de los varones mayores.

En Uruguay los estudios sobre envejecimiento masculino son escasos. La vejez de las mujeres ha sido estudiada en mayor profundidad en términos de género, abordando diversos aspectos de la misma, sin embargo el estudio de la vejez en varones es algo en lo que no se ha hecho foco suficientemente. Estudiar la vejez en varones, principalmente desde una perspectiva de género es importante, implica adentrarse en cómo se produjo su construcción de significaciones de lo masculino, qué efectos tienen en la vejez y conocer cómo estas construcciones se expresan en la vida cotidiana en el pensar y actuar de las personas mayores. Un estudio de estas características permite problematizar la relación, y posible tensión, entre mandatos de masculinidad hegemónica y estereotipos de vejez.

Estas dos categorías, género y vejez, son construcciones históricas, culturales y sociales. Responden a la construcción desde una mirada, generalmente marcada por mandatos tanto para ser viejo como para ser varón y a partir de la cual las personas mayores viven su vejez. Estos varones expresan su propia forma de verse y ver a sus pares, hacen un recorrido narrativo por su vida encontrándose con otras personas viejas con quienes también se comparan.

Las investigaciones que se relevaron permiten ver que, los varones mayores que responden a masculinidades hegemónicas, señalan el trabajo como la actividad más destacada de sus vidas en tanto representa la posibilidad de ser proveedor para la familia, los aleja de lo doméstico lo cual está vinculado al ámbito de la mujer y los ubica en un lugar de poder. La vejez, etapa de la vida marcada por la jubilación, los enfrenta a cambios en su vida cotidiana que valoran principalmente como pérdidas.

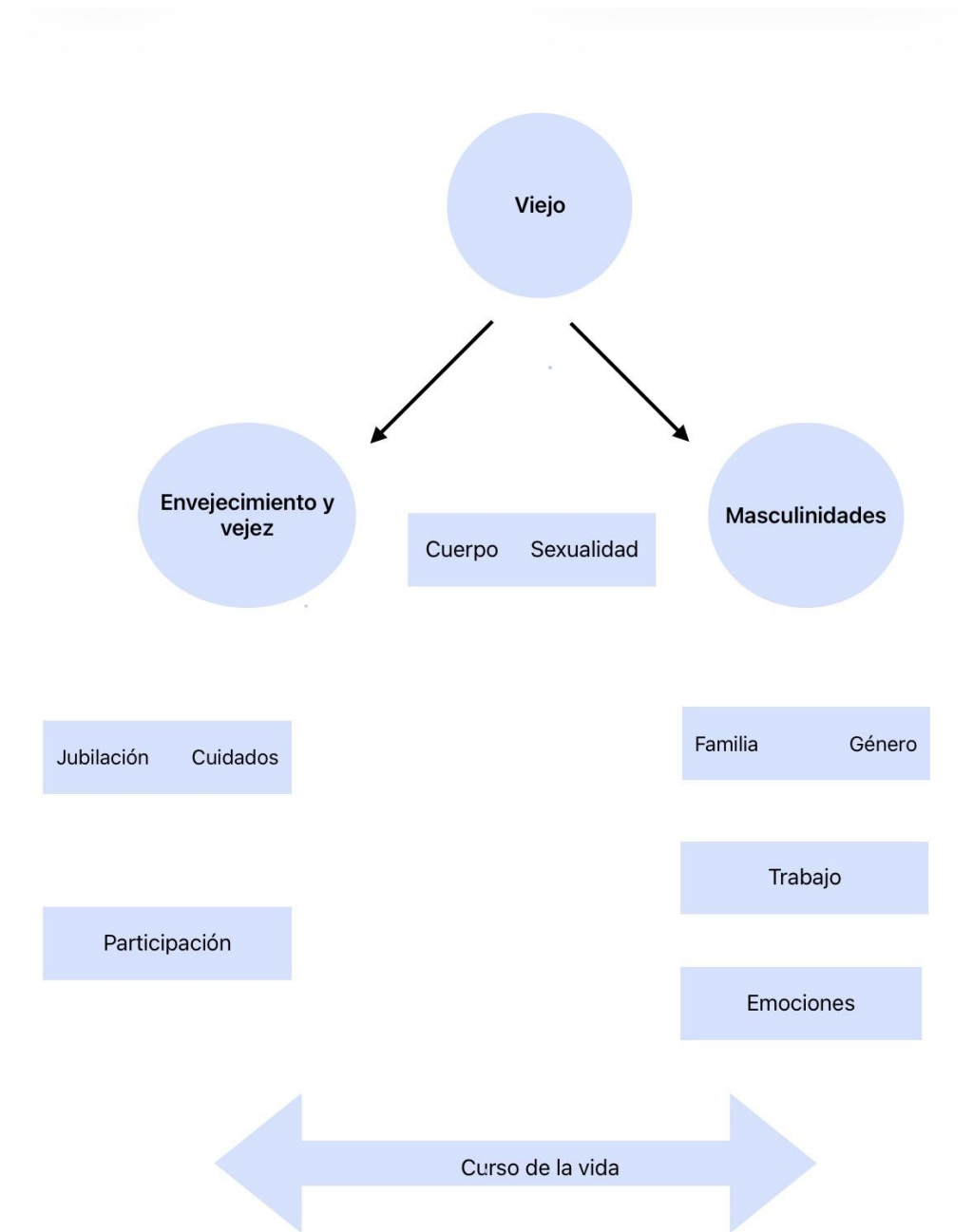
Los resultados obtenidos en esta investigación muestran que al referirse a las masculinidades los entrevistados despliegan un discurso en el que se identifica el género, la familia, el trabajo, la sexualidad y las emociones como temas principales. La familia representa el lugar más relevante para la reproducción de estereotipos de género, el trabajo es una marca de masculinidad importante por todo lo que representa y la expresión de emociones aparece como un freno necesario para afirmar la masculinidad respondiendo a los mandatos que tienen asumidos. El cuerpo y la sexualidad dan cuenta de la vivencia del ser varón mayor, sus cambios y posibilidades ocupan un lugar destacado en las vivencias cotidianas de los entrevistados. Con respecto al envejecimiento y la vejez aparecen la jubilación, los cuidados, la participación y el cuerpo como los puntos más relevantes de su narrativa. La vejez está marcada por la jubilación como un mojón en sus vidas, a partir de

ese momento se instala el rol de abuelo cuidador como un mandato de la vejez pero que es asumido sin renunciar a los rasgos asociados a lo masculino. La participación es fundamental para estos varones, el lazo social los sostiene en un tejido en el que su palabra tiene valor y poder.

El relato de estos varones permite construir un diagrama que muestra la interconexión de cada una de las dimensiones analizadas. La masculinidad y la vejez son construcciones socioculturales, cada persona construirá, durante el curso de su vida, y en función de su inscripción en múltiples prácticas sociales, ciertas significaciones de lo masculino y de la vejez y, a partir de estas, se configurará el ser varón viejo. Las masculinidades y vejeces pueden ser múltiples ya que responden a las más diversas y singulares formas de vivir el ser varón en la vejez, en este sentido, lo extraído de estas entrevistas representa únicamente las significaciones de las personas participantes en este estudio (Ver figura 1).

Figura 1

Mapa semántico de las principales dimensiones que aparecen en las entrevistas.



Nota. Elaboración propia a partir de los datos obtenidos en las entrevistas. El esquema representa la interconexión entre las categorías emergentes y el núcleo central de la investigación.

El análisis de los relatos permite identificar qué significaciones le otorgan a lo masculino y a la vejez y cómo las han construido. Estas construcciones explican la manera en que vivencian ser varón en la vejez. Se reconoce una construcción práctica del envejecimiento masculino y una relación entre poder y masculinidades, esto, si bien será desarrollado en apartados diferentes, se trata de ejes que transversalizan el tema y que se deben considerar en relación para problematizarlo.

6.1 Construcción práctica del envejecimiento masculino

La narrativa de los entrevistados, tomando el concepto de Blanco (2019) evidencia la dimensión educativa, de clase y género que componen cómo significan su masculinidad. Son visibles los privilegios de clase y género que se expresan en su vida cotidiana. Se trata de varones que tienen ingresos por su jubilación que les permite solventar gastos, son propietarios y presentan estabilidad económica. Esta realidad les permite vivir su vejez de una manera que los exime de ciertas problemáticas que otras personas mayores afrontan como puede ser depender económicamente de sus hijos.

El nivel socioeducativo de su infancia no es el de su actualidad y pueden reconocer dicho cambio. Este lugar en la estructura social se vincula a las posibilidades de formación y laborales que tuvieron y a la familia que conformaron; sus parejas, en general, estudiaron y trabajaron y sus hijos accedieron a formación terciaria siendo hoy todos profesionales universitarios. Esta realidad permitió que transitaran un envejecimiento caracterizado por preocupaciones vinculadas a ser propietario, poder viajar, a mantener una participación activa en diferentes colectivos o mejorar el capital económico familiar. Además, accedieron a ciertos trabajos que posibilitaron un menor desgaste de su cuerpo así como estabilidad laboral.

La construcción de su masculinidad se ha dado en la familia, encargada de producir subjetividad. Criados por mujeres pero bajo una marcada influencia de lo masculino estos varones presentan una masculinidad con características que responden a lo hegemónico. Para hablar de ser varón necesitan establecer comparaciones. En este sentido ser varón es no ser mujer, se alejan del modelo femenino para reafirmarse en su masculinidad sin cuestionar si las cualidades de varón los representa o si se trata de una naturalización de lo histórico. Al tener incorporadas formas masculinas de percepción y de apreciación tanto en la acción como en el pensamiento, hombres y mujeres no escapan a esta lógica que además no necesita justificación ya que está legitimada en el orden social. El hogar, lugar de la mujer, en donde tiene el poder de decisión, se rige por un dominio masculino. El varón otorga la posibilidad de decidir a la mujer, quien siempre está a su sombra. Esta violencia simbólica ejercida en lo cotidiano es invisible a los ojos de quienes la ejercen y de quienes la sufren (Bourdieu, 2000).

Los cuidados quedan definidos como una actividad que lleva adelante la familia; con la jubilación y la disponibilidad de tiempo el cuidado de miembros de la familia recae en los abuelos. Aparece el rol de abuelo marcado por la responsabilidad de cuidar como un deber con una división de tareas para hombres y mujeres. Esta marcada división de tareas vinculadas al género no es acordada sino impuesta por prácticas lógicas que se llevan adelante como un hacer que funcionó sin cuestionamientos y que se pone en práctica sin revisar otras modalidades posibles que revistan mayor equidad. “La fuerza especial de la sociodicea masculina [] legitima una relación de dominación inscribiéndola en una naturaleza biológica que es en sí misma una construcción social naturalizada” y que implica cambios en los cuerpos y formas de pensar mediante una construcción práctica del uso del cuerpo (Bourdieu, 2000, p. 20).

La participación en las instituciones que integran responde a las significaciones que le atribuyen a la vejez. Sostienen la idea de un envejecimiento activo buscando evitar el deterioro. Esta concepción es explicada por la teoría de la actividad de Havighurst (1961) para quien mantenerse en actividad en la vejez se traduce en calidad de vida. A pesar de que se trata de personas que siempre participaron en diferentes colectivos visualizan su importancia principalmente en esta etapa de la vida. El lugar que ocupan en estos grupos está marcado por el deseo de reconocimiento, así según sus palabras “Sos viejo si te ignoran” (E5), pero si ocupás un lugar, sos visible y parecería que menos viejo. El nominarse como viejo es evitado, se refieren a la vejez como un sentir y en este sentido es algo que puede suceder o no, y no una etapa de la vida.

La imagen del cuerpo viejo no es igual en hombres que en mujeres, para los entrevistados, mientras “la mujer se deshoja” (E1), ellos “Como el vino, con los años [se ven] mejor” (E7). Desde este lugar los varones no necesitan perseguir estándares estéticos que impone la cultura como sí hacen las mujeres. El cuidado del cuerpo mediante la actividad física está instalado como una necesidad para no envejecer. En las prácticas cotidianas queda en evidencia ese cuerpo que ya no logra lo mismo de antes, así aparece la añoranza de la juventud como una etapa de vitalidad que posibilitó demostrar de lo que eran capaces. La vejez de los varones es vivida como la imposibilidad de la vida joven. El discurso masculino hace énfasis en todo lo que eran en la individualidad durante la juventud y adultez, en la vejez se centran en lo que son como parte de un colectivo. Esta socialidad en clave de masculinidad en un sistema sexo-género binario y normativo brinda un sostén en esta etapa de la vida en la que visualizan como de pérdidas y limitaciones.

6.2 Masculinidades y poder

Pertenecen a un modelo familiar en el que las madres y abuelas por la línea materna reproducen prácticas de cuidado y una especie de solidaridad femenina apoyándose en los

cuidados, cuidan a los hijos de sus hijas así como sus madres cuidaron a sus hijos. El lugar del varón es el de proveedor y se pone en juego en el ámbito de lo público, el abuelo en tanto jubilado y con tiempo disponible se asume como “el comodín” (E8), “el Uber” (E8) según sus palabras, se encargan de cubrir lo que sus hijos necesitan, pero esas actividades que implican cuidar no se vinculan con lo doméstico, sino que se llevan a cabo fuera. El lugar del varón sigue siendo el afuera y el de la mujer el hogar. Construyen y reproducen cierto orden social y estructura de poder mediante los cuidados. En contraposición a lo que sostiene Colom Bauzá (1999), en este estudio no se visualiza cierta flexibilización y debilitamiento de los roles de género sino un cambio en las prácticas cotidianas pero de igual modo tendientes a la reproducción de un orden establecido.

Enfatizan en la importancia de la igualdad en el hogar con respecto a los roles de género, sin embargo, cuando profundizan, expresan que en lo que se refiere a la limpieza y el orden las mujeres son diferentes. Destacan que a ellas les importa y ven en términos de lo urgente lo que ellos no pueden valorar como tal. Las mujeres, según estos varones, entienden como impostergable todo lo doméstico y necesitan lo que ellos valoran como perfección. Ellos no sólo no lo viven así sino que no pueden determinar qué es lo que ellas demandan. Si bien sostienen que esto no representa conflictos en la convivencia, sí lo marcan como una notoria diferencia.

Profundizando en lo anterior evidencian no poder explicar por qué hay una diferencia en cómo las mujeres y los varones resuelven lo doméstico, en lo que las mujeres saben hacer bien y ellos no. Llegan a esta idea a partir de cómo sus parejas les marcan estos errores, enfatizan en que no se trata de un desinterés en el modo de hacer sino que hay algo del saber/poder hacer que no tienen. No lo ven como algo a adquirir, entrenar o aprender, sino por el contrario algo que está en el ser mujer, que se pone en juego en el hacer de los cuerpos. Se trata de cuerpos funcionales a lo doméstico, moldeados a partir de prácticas cotidianas sostenidas en el tiempo producidas por un poder disciplinario que normaliza el buen hacer de lo doméstico como un saber de la mujer y que al no ser cuestionado se reproduce en instituciones como la familia.

Con respecto a los cambios que se vienen dando, en los que se problematizan los roles y estereotipos de género, los entrevistados no se visualizan como agentes de cambio sino como espectadores. Al decir “se está analizando” refiriéndose a los diferentes movimientos que trabajan para un cambio social, esa omisión de pronombre da cuenta de un modo impersonal por lo que ellos no estarían implicados.

La construcción de masculinidad como producción socio cultural se da en las prácticas cotidianas y va a contar con la contribución de diversas instituciones y colectivos, que se frecuentan o integran para su afirmación y reproducción. Además, el arte, como el cine, aporta a esa construcción llegando de forma masiva a instalarse en los hogares

mostrando al varón exitoso. Así, tanto en la historia como en el arte los varones son protagonistas de una fuerza y poder que invisibiliza lo humano con sus afectos y derrotas y reproduce una construcción social naturalizada.

El uso del lenguaje deja entrever cómo se minimizan determinadas prácticas al referirse a lo masculino. La infidelidad aparece como algo propio del “picaflor” “bandido” quien “podría escribir un libro” a partir de sus experiencias porque a pesar de que reconocen una afectación a nivel familiar es algo que no es juzgado de forma dura sino que es narrado con halagos.

Es posible pensar que la generación de varones mayores de la actualidad podrían pertenecer a lo que llamamos generación bisagra, en tanto no se enorgullecen de las prácticas y pensamientos de la masculinidad hegemónica, de forma incipiente la cuestionan aunque no pueden aún apropiarse o generar cambios en su vida cotidiana. Saben que deben ser cuidadosos con sus formas de expresión ya que lo que en otro momento fue celebrado hoy puede ser censurado, en este sentido pueden ser considerados bisagra ya que se encuentran en un entre medio de una historia patriarcal sólida y un futuro en el que las masculinidades son diversas y tienen un lugar en lo público para ya no más quedar escondidas. En la actualidad se espera de las nuevas generaciones que puedan avanzar cada vez más hacia masculinidades menos cargadas de mandatos restrictivos y que puedan generar espacios de construcción saludable, solidaria y sensible de masculinidades diversas, sin embargo, es sabido que muchos jóvenes vivencian, sostienen y reproducen masculinidades hegemónicas, por lo que, se trata de un dispositivo de poder enquistado en nuestra sociedad que lejos de desarmarse presenta núcleos firmes que se sostienen en prácticas que obligan a cumplir con mandatos crueles.

Para Berlant (2020) el apego es optimista en tanto se trata de una fuerza que nos dirige en busca de algo que valoramos como satisfactorio y que nos lleva a lo que denomina la buena vida. Este optimismo es cruel cuando lo que nos da esa sensación de posibilidad de satisfacción a la vez vuelve imposible lograr eso a lo que nos apegamos. Se trata entonces de una fantasía, algo ilusorio y en definitiva cruel porque en esa doble cara es posibilidad e imposibilidad al mismo tiempo. Así nos apegamos a una idea, una forma de vida, etc, que entendemos como buena vida, pero ese mismo proceso optimista de búsqueda del ideal lo hace inalcanzable y por lo tanto cruel. Cuando esa idea de buena vida se enfrenta a las crisis del presente, presente que se expresa en lo afectivo, requiere adaptarse y cuestionar qué fuerzas son responsables en la vida colectiva de la posibilidad de una vida mejor. El género, el posicionamiento socioeconómico y cultural permite una adaptación diferente a las crisis, pérdidas y cambios, es posible vivir en lo que denomina un impasse, por un lado este impasse funciona como un refugio temporal y por otro implica la

posibilidad de los cuerpos de amortiguar el impacto de lo que ya no es, encontrando modos de seguir viviendo mediante patrones de adaptación.

La vejez es una etapa de la vida que implica cambios y adaptaciones como cualquier otro momento del transcurso de la vida de las personas, sin embargo al estar marcada por significaciones vinculadas al deterioro y las pérdidas los mecanismos desarrollados para transitarla tienen su surgimiento en el proceso de envejecimiento y en el proyecto de vida que estos entrevistados se trazaron. En general se prepararon para la vejez enfocándose en la estabilidad económica como un modo que les garantizará sostener una vida similar a la de la juventud. Consideran la actividad intelectual y física como medio para mantenerse de algún modo joven, para ellos la vejez es un sentir y no una realidad innegable. La vida familiar, social, la participación en colectivos y organizaciones junto con el cuidado de su cuerpo son sus patrones de adaptación que amortiguan el cambio.

Si bien la jubilación marcó el inicio de la vejez, el cuerpo es el que les muestra de forma íntima y directa el cambio. Íntima en tanto cada uno se enfrenta a un cuerpo que por momentos es desconocido, y por tanto se da un encuentro privado de autoconocimiento, por momentos con extrañeza de cómo es y lo que puede. Un cuerpo que los desafía a adaptarse y hombres que desafían a su cuerpo a poder un poco más, parecería pidiéndole que no se rinda y siga siendo el que era. “La pérdida de un objeto parece conllevar la pérdida de todo un mundo y por consiguiente una pérdida de seguridad acerca de cómo vivir, incluso en el micronivel del comportamiento corporal” (Berlant, 2020, p. 44); han perdido el cuerpo sano, resistente, fuerte, un cuerpo representante de su masculinidad para pasar a un cuerpo que habiendo perdido esas características ya no se diferencia del femenino.

No poder denominarse como viejo puede implicar un apego a la idea de juventud. Añoran el cuerpo joven y el intento por mantenerlo es cruel porque “la continuidad de su forma aporta algo a la continuidad de la sensación que el sujeto tiene respecto de lo que significa seguir viviendo y proyectar hacia el futuro su estar en el mundo” (Berlant, 2020, p. 58). Este apego optimista y cruel a la vez produce una relación con la vejez en la que lo que se proyecta tiene que ver con los afectos que desata ser viejo reafirmando que la vejez es no deseada.

Capítulo 7. Conclusiones

La presente investigación permitió conocer cómo las significaciones de lo masculino componen modalidades de transitar y otorgar sentido a la vejez de los varones.

Las significaciones de lo masculino están asociadas a la masculinidad hegemónica entendida desde Connell (2018). La dimensión económica es una de las más destacadas dado que el rol de proveedor es clave en este tipo de masculinidad. En este sentido, ser proveedor de necesidades familiares relevantes, o autoperibirse como tal, ser propietario, profesional y tener solvencia económica sostiene este mandato.

En la vejez los mandatos de género no desaparecen sino que se ven reconfigurados para coexistir con las significaciones de vejez.

La participación en instituciones que están históricamente asociadas al mundo de lo masculino permite por un lado ocupar lugares de jerarquía como ser gobernador, pastor o presidente, manteniendo así el prestigio social, el reconocimiento de sus pares y la jerarquía que la sociedad ya no otorga a los viejos. Se trata de lugares que están marcados por ser ámbitos exclusivos de varones. Estas instituciones funcionan como una reserva de masculinidad hegemónica, están integradas por varones siendo allí, con ellos, donde la masculinidad se valida, se actúa para ser reconocido poniendo en juego la performatividad de lo masculino. Los pares varones los sostienen en una institución que les permite no ser un viejo en su casa en tanto la vejez está asociada a la pasividad e inscrita en el par antinómico activo-pasivo. Por otro lado, la participación en estas instituciones posibilita el alejamiento del ámbito de lo doméstico ya que con la jubilación el tiempo de permanencia en el hogar aumenta y con esto la posibilidad de verse atrapados en un espacio considerado femenino. No asumir la carga de la responsabilidad doméstica los ubica en un lugar de superioridad y por ende de privilegio. Que los varones se sientan incapaces de realizar actividades domésticas aparece como resistencia a perder el privilegio de ser atendido. Esta incompetencia doméstica, incompetencia aprendida (Bourdieu, 2000), es parte del habitus que ubica a las actividades del hogar en manos de las mujeres y que asegura que siga siéndolo en la vejez, esta violencia simbólica naturaliza la sobrecarga de las mujeres a partir del discurso del no saber y exime a los varones de esta responsabilidad.

La división sexual del cuidado se mantiene en la vejez, se reproducen lógicas patriarcales que ponen a las mujeres en un cuidado vinculado a lo afectivo, corporal, responsables del trabajo sucio y rutinario dentro del hogar, mientras que el varón, asume lo logístico, el traslado, todo lo que se realiza de puertas afuera, por lo tanto es visible, público y por ende valorado. Estas prácticas de cuidado les permite habitar lo doméstico sin arriesgarse para lo que, desde este esquema, sería feminizarse.

El no nombrarse como viejos evidencia mecanismos de defensa para no quedar capturados en una etiqueta que implica un cierto tipo de degradación en tanto pérdida de estatus como persona plena. De hecho, nombrarse o permitir ser nombrado como viejo puede aproximarse para los sujetos a lo que algunos autores como Thérèse y Martin (2010) y Pérez (2016) describen como rituales de degradación. Ser viejo supone perder atributos que implican la condición plena de sujeto, la agencia, el gobierno de sí mismo, la capacidad de incidencia sobre la realidad. Ser viejo conlleva entonces el portar estereotipos de vejez en los que se asume principalmente el deterioro, las pérdidas y la pasividad como rasgos característicos y esto es algo que rechazan. La realización de diversas actividades aparece como lo que Berlant (2020) denomina un apego optimista al que se ven obligados como última alternativa para mantener ese deseo de ser autónomo cuando la vejez es significada en clave de pérdidas.

En este arrinconamiento en el que se ven atrapados, las lógicas de mercado son unas de las dimensiones del problema. El dejar de ser productivo a partir de la jubilación se reemplaza por una productividad doméstica asociada a la logística. Hay de este modo una revalidación que les permite seguir siendo útiles y conservar su lugar en el ámbito de lo público. Asimismo, la participación en distintas instituciones se observa como una manera de evitar la pasividad alejándose de los estereotipos de vejez. Se observa entonces que el envejecimiento activo que sostienen está vinculado a una especie de estrategia para no ser identificados o identificarse como "verdaderos" viejos, al costo de instalar barreras para el conocimiento de su propio envejecimiento.

El viejismo aparece de forma mucho más marcada hacia las mujeres a partir del discurso masculino, los varones enfatizan los cambios que aparecen en la menopausia como una pérdida absoluta del ser mujer, sin embargo ellos portan una superioridad estética con el paso de los años. Este viejismo sexista muestra que esta diferencia siempre estuvo, estableciendo unos cánones de belleza y deseabilidad más exigentes para las mujeres, a la vez que más dependientes de características físicas propias de la juventud. Mientras las mujeres han tenido que enfrentar el esfuerzo de sostener los estándares de belleza que impone nuestra cultura, en los varones su valor social no depende de eso.

Este trabajo identificó una tensión constante entre el relato y las prácticas cotidianas. Estos varones pertenecen a lo que podemos llamar generación bisagra, se encuentran conformando un eje común con cierta movilidad en una sociedad en proceso de cambio. Hay una clara adaptación del discurso; sostienen desde un discurso aprendido de varones que cuestionan la masculinidad hegemónica una idea de igualdad y equidad de género cuando su habitus sigue siendo el de la masculinidad hegemónica, reproducen estereotipos de género que sobrecargan a las mujeres evidenciando que no hay una problematización de la situación y por lo tanto visualización del conflicto. Aparece así un nivel de disociación en

estos temas, similar al llamado efecto NIMBY (Not in my back yard), dado que puertas afuera sostienen un discurso más actualizado que reconocen como lo que llaman políticamente correcto en tanto es lo que la sociedad espera, mientras que dentro de su hogar las prácticas cotidianas siguen siendo tradicionales. Esta generación reconfigura los mandatos patriarcales en la vejez como estrategia afectiva para poder continuar siendo quienes han sido siempre. Se observa así una dimensión performativa del envejecimiento y la vejez como etapa y como categoría de personas (Butler, 2007). La masculinidad hegemónica que suele presentarse como ya superada, sigue siendo constitutiva de las significaciones de lo masculino en estos varones. De esta manera se trata de un cambio discursivo y no estructural.

Es importante resaltar que estos varones no disponen de una alternativa a este envejecimiento en términos de declive. Pensar en un envejecimiento colectivo, de cuidado comunitario, podría representar problematizar estas tensiones y construir herramientas para otros proyectos de envejecimiento dado que los que están son contradictorios con estos modelos de masculinidad.

Los resultados que se producen en esta investigación deben pensarse desde un posicionamiento situado (Haraway, 1991). Esto implica reconocer y explicitar el posicionamiento de la investigadora, mujer, docente, feminista, gerontóloga y la institución a la que pertenece, porque desde estos lugares se construye esta tesis. Se trata de un estudio posicionado en relación a la vida y a los tipos de personas que se producen en la contemporaneidad. En este sentido es importante subrayar desde el análisis de la implicación (Lourau, 1991) en sus distintas dimensiones, pero en particular respecto al problema estudiado, el impacto que significaron algunos momentos de las entrevistas, recibir la palabra de los entrevistados cuando el posicionamiento ético y político de la investigadora podía cuestionar su mirada supuso un desafío.

A pesar de los resultados obtenidos en esta investigación se reconocen algunas limitaciones. La muestra representa un sector de la población con un nivel socioeducativo y económico que responde a minorías. Los entrevistados se encuentran ubicados en un lugar de privilegio en relación al resto de personas mayores en Uruguay. La masculinidad hegemónica de estos varones es sostenida por la precariedad de otros que son mayoría. En este sentido, cabe preguntarnos cómo se expresa la subjetividad masculina en la pobreza extrema o en situaciones de dependencia.

Esta tesis aporta una mirada necesaria sobre el envejecimiento masculino en los estudios de género en Uruguay. Se considera necesario continuar trabajando en políticas públicas para avanzar hacia cambios sustanciales que enfrenten los mandatos de productividad e impulsen la posibilidad de un envejecimiento y vejez más sensible, situado y libre.

Referencias bibliográficas

- Adán, C. (2006). A modo de conclusiones: epistemología... ¿Feminista? En *Feminismo y conocimiento: De las experiencias de las mujeres al cyborg* (pp. 303-314).
- Adán, C. (2018). Irrupciones feministas: Problemáticas epistemológicas y políticas. *Revista Andaluza de Antropología*, (14), 7-22.
- Arias, A., y Alvarado, S. (2015). Investigación narrativa: apuesta metodológica para la construcción social de conocimientos científicos. *Revista CES Psicología*, 8(2), 171-181. <https://www.redalyc.org/pdf/4235/423542417010.pdf>
- Arreseigor, M., y Martínez, G. (2023). Masculinidad(es) en la vejez: la cara oculta del género. *Revista Pensamiento y Acción Interdisciplinaria*, 9(1), 57-77.
- Austin, J. L. (1982). *Cómo hacer cosas con palabras*. Paidós.
- Balasch, M., y Montenegro, M. (2003). Una propuesta metodológica desde la epistemología de los conocimientos situados: Las producciones narrativas. *Encuentros en Psicología Social*, 1(3), 44-48.
- Berlant, L. (2020). *El optimismo cruel*. Caja Negra.
- Berriel, F., Pica, C., y Zunino, N. (2017). Construcción social de la vejez en Uruguay a partir de documentos de políticas públicas. *Psicoperspectivas*, 16(1), 7-18.
- Blanco, M. (2019). Investigación narrativa: una forma de generación de conocimientos. *Argumentos*, 24(67). <http://www.scielo.org.mx/pdf/argu/v24n67/v24n67a7.pdf>
- Bourdieu, P., Chamboredon, J. C., y Passeron, J. C. (1975). La construcción del objeto. En P. Bourdieu, J. C. Chamboredon y J. C. Passeron, *El oficio de sociólogo* (pp. 51-81). Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Editorial Anagrama.
- Braun, V., & Clarke, V. (2019). Reflecting on reflexive thematic analysis. *Qualitative Research in Sport, Exercise and Health*, 11(4), 589-597. <https://doi.org/10.1080/2159676X.2019.1628806>
- Bruner, J. (1991). *Actos de significado: Más allá de la revolución cognitiva*. Alianza Editorial.

- Butler, J. (2007). *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad*. Paidós.
- Castoriadis, C. (1993). *El mundo fragmentado*. Nordan.
- Castro, S. (2000). Ciencias sociales, violencia epistémica y el problema de la "invención del otro". En E. Lander (Ed.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales* (pp. 88-98). CLACSO.
- Código de Ética de los Psicólogos del Uruguay. (2000).
https://www.bps.gub.uy/bps/file/8120/1/codigo_de_etica_profesional_del_psicologo.pdf
- Colom Bauzá, J. (1999). Vejez, representación social y roles de género. *Educació i Cultura*, (12), 47-56.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2004). *Estrategia regional de implementación para América Latina y el Caribe del Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento*. [Estrategia regional de implementación para América Latina y el Caribe del Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento | CEPAL](#)
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2007). *Segunda Conferencia Regional Intergubernamental sobre el Envejecimiento*. [Segunda Conferencia Regional Intergubernamental sobre el Envejecimiento | CEPAL](#)
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2012). *Tercera Conferencia Regional Intergubernamental sobre Envejecimiento en América Latina y el Caribe*.
<https://repositorio.cepal.org/handle/11362/21624>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2017). *Cuarta Conferencia Regional Intergubernamental sobre Envejecimiento y Derechos de las Personas Mayores*.
<https://conferenciaenvejecimiento.cepal.org/4/es.html>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2019). *Experiencias y prioridades para incluir a las personas mayores en la implementación y seguimiento de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*.
<https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44600/1/LCMEXSEM2451.pdf>

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020). *Observatorio Demográfico*, 2019. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/45198>
- Connell, R. (2018). *Masculinidad hegemónica*. Tsunum.
- Cornejo, M., Faúndez, X., & Besoain, C. (2017). El análisis de datos en enfoques biográficos-narrativos: desde los métodos hacia una intencionalidad analítica. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 18(1), Art. 16. <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs1701160>
- de Oliveira Lima, R., y Leite Junior, F. (2018). Sexualidade e envelhecimento: dilemas do corpo masculino. *Revista Sustinere*, 106-133. <https://doi.org/10.12957/sustinere.2018.31251>
- Enriquez, E. (2003). El relato de vida: interfaz entre intimidad y vida colectiva. *Perfiles Latinoamericanos*, (21), 35-47.
- Espinosa Miñoso, Y., & Barroso Tristán, J. M. (2014). Feminismo decolonial: Una ruptura con la visión hegemónica, eurocéntrica, racista y burguesa. *Iberoamérica Social: Revista-Red De Estudios Sociales*, (III), 22-33. <https://iberoamericasocial.com/ojs/index.php/IS/article/view/72>
- Fernández, L. (2010). Género y ciencia: Entre la tradición y la transgresión. En N. Blazquez, F. Flores y M. Ríos (Eds.), *Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales* (pp. 79-110). UNAM.
- Ferrarotti, F. (2007). Las historias de vida como método. *Revista Convergencia*, 14(44), 15-40.
- Freixas, A. (1997). *Envejecimiento y género: otras perspectivas necesarias*. Universitat de Barcelona.
- Gergen, K. (2007). *Construccionismo Social: Aportes para el debate y la práctica*. Universidad de los Andes.
- Giribuela, W. (2016). *Viejos manfloros en la era gay: El curso de la vida en varones homosexuales en situación de vejez* [Tesis de doctorado, Universidad Nacional de Luján].

- Guattari, F., y Rolnik, S. (2006). *Micropolítica: Cartografías del deseo*. Traficantes de Sueños.
- Guber, R. (2005). *El salvaje metropolitano: Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Paidós.
- Haraway, D. (1991). Conocimientos situados: La cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial. En *Ciencia, cyborgs y mujeres: La reinvención de la naturaleza* (pp. 313-345). Ediciones Cátedra.
- Havighurst, R. J. (1961). Successful Aging. *The Gerontologist*, 1(1), 8-13.
- Iacub, R. (2016). Masculinidades en la vejez. En R. Iacub (Comp.), *Seminario Diversidad Cultural y Envejecimiento: la familia y la comunidad* (pp. 356-365).
- Instituto Nacional de Estadística. (2023). *Población estimada, crecimiento intercensal y estructura por sexo y edad de Uruguay*.
<https://www5.ine.gub.uy/documents/CENSO%202023/Poblaci%C3%B3n%20estimada,%20crecimiento%20intercensal%20y%20estructura%20por%20sexo%20y%20edad.pdf>
- Ley N° 379/008. (2008, 14 de agosto). *Regulación sobre la investigación con seres humanos*. Ministerio de Salud Pública.
<http://www.impo.com.uy/bases/decretos-originales/379-2008>
- Ley N° 18.617. (2009, 14 de noviembre). *Creación del Instituto Nacional del Adulto Mayor (INAM)*. <https://www.impo.com.uy/bases/leyes/18617-2009/2>
- Lourau, R. (1991, noviembre). *Implicación y sobreimplicación* [Conferencia]. Asociación Civil El Espacio Institucional, Buenos Aires, Argentina.
- Ministerio de Desarrollo Social. (2012). *Plan Nacional de Envejecimiento y Vejez 2013-2015*.
[Plan Nacional de Envejecimiento y Vejez 2013-2015 | Ministerio de Desarrollo Social](#)
- Ministerio de Desarrollo Social. (2016). *Género y masculinidades: Miradas y herramientas para la intervención*.
<https://uruguay.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/MASCULINIDADES.pdf>

- Mol, A. (1999). *Ontological Politics: A Word and some questions*. En J. Law y J. Hassard (Eds.), *Actor Network Theory and After*. Blackwell.
- Organización de Estados Americanos. (2015). *Convención interamericana sobre la protección de los derechos humanos de las personas mayores*.
http://www.oas.org/es/sla/ddi/docs/tratados_multilaterales_interamericanos_A-70_der_echos_humanos_personas_mayores.pdf
- Organización de las Naciones Unidas. (1982). *Informe de la Primera Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento*. [Primera Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento, Viena 1982 | Naciones Unidas](#)
- Organización de las Naciones Unidas. (2002). *Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento*. https://www.un.org/es/events/pastevents/ageing_assembly2/
- Organización de las Naciones Unidas. (2003). *Declaración Política y Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento*.
<https://social.un.org/ageing-working-group/documents/mipaa-sp.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas Mujeres. (2020). *La pandemia en la sombra: violencia contra las mujeres durante el confinamiento*.
<https://www.unwomen.org/es/news/in-focus/in-focus-gender-equality-in-covid-19-response/violence-against-women-during-covid-19>
- Organización de las Naciones Unidas. (2022). *Quinta Conferencia Regional Intergubernamental sobre Envejecimiento y Derechos de las Personas Mayores en América Latina y el Caribe*.
https://conferenciaenvejecimiento.cepal.org/5/sites/envejecimiento5/files/22-01249_cr_e.5_declaracion_de_santiago.pdf
- Organización de las Naciones Unidas. (2023). *Cuarto examen y evaluación del Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento (2002)*.
<https://documents.un.org/doc/undoc/gen/n22/705/10/pdf/n2270510.pdf>
- Paredes, M. (2014). *Envejecimiento, vejez y relaciones intergeneracionales: elucubraciones, teorías y perspectivas para el análisis* [Monografía]. FLACSO.

- Pelbart, P. (2009). *Filosofía de la deserción: nihilismo, locura y comunidad*. Tinta Limón.
- Pérez Fernández, R. (2009). *La construcción subjetiva de la realidad: Psicología, neurociencias, política e imaginario social*. Universidad de la República.
<https://hdl.handle.net/20.500.12008/8006>
- Pérez Fernández, R. (2016). *Las dolencias de la mente: Prácticas de atención y cuidado de personas con demencia en Uruguay* [Tesis doctoral, Universidad Nacional de Lanús].
- Ramos Padilla, M. (2005). *La masculinidad en el envejecimiento: Vivencias de la vejez de varones de una zona popular de Lima*. Gerontologia.org.
<https://www.gerontologia.org/portal/information/showInformation.php?idinfo=534>
- Salvarezza, L. (1988). *Psicogeriatría: Teoría y Clínica*. Paidós.
- Sanz, A. (2005). El método biográfico en investigación social: potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales. *Asclepio*, 57(1), 99-103.
- Segato, R. (2018). Pedagogías de la crueldad: El mandato de la masculinidad. En *Contra-pedagogías de la crueldad* (pp. 11-14, 44-47). Prometeo.
- Sisto, V. (2008). La investigación como una aventura de producción dialógica: La relación con el otro y los criterios de validación en la metodología cualitativa contemporánea. *Psicoperspectivas*, (7), 114-136.
- Tamborindeguy, A. (2019). *Sexualidad en la Vejez: “de abuelos asexuados a viejos erotizados”* [Trabajo final de grado, Universidad de la República].
- Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación* (pp. 100-132). Paidós.
- Tena, O. (2010). Estudiar la masculinidad ¿Para qué? En N. Blazquez Graf (Ed.), *Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales* (pp. 271-291). UNAM.
- Thérèse, S., & Martin, B. (2010). Shame, scientist! Degradation rituals in science. *Prometheus*, 28(2), 97–110.
- Vasilachis, I. (2006). La investigación cualitativa. En *Estrategias de investigación cualitativa* (pp. 23-64). Gedisa.

- Viera, J. (2013). Construyendo Psicología Política Latinoamericana desde la Psicología de la Liberación. *Revista Electrónica de Psicología Política*, (30), 37-56.
- Viera, J. (2019). ¿Colonización de subjetividades en el subdesarrollo? *Psicología Política*, 19(46), 615-630.
- Zarebski, G. (2011). *La vejez en el curso de la vida: La Teoría del Curso de la Vida y la Psicogerontología Actual*. Encuentro Grupo Editor.

Anexos

Anexo 1 Consentimiento Informado

Acepto participar en la investigación Ser varón en la vejez: significaciones de lo masculino en varones mayores de Canelones a cargo de la Licenciada en Psicología Claudia Rodríguez Cambeiro investigadora de la Facultad de Psicología de la Universidad de la República.

Como participante, me reuniré con la investigadora para ser entrevistado durante aproximadamente entre 50 minutos y una hora 30 minutos. La entrevista será grabada para un mejor tratamiento de la información y luego transcrita para su análisis. Podré participar de una instancia final en la que conoceré los resultados de la investigación previo a su publicación.

Declaro que:

- He leído la hoja de información, y se me ha entregado una copia de la misma, para poder consultarla en el futuro.
- He podido realizar preguntas y resolver mis dudas sobre el estudio y mi participación en el mismo.
- Entiendo que mi participación es voluntaria y libre, y que puedo retirarme del estudio en cualquier momento, sin tener que dar explicaciones y sin que ello cause perjuicio alguno sobre mi persona.
- Entiendo que no obtendré beneficios directos a través de mi participación, y que en caso de sentir incomodidad o malestar durante o luego del estudio, se me ofrecerá la atención adecuada.
- Estoy informado sobre el tratamiento confidencial y anónimo con el que se manejarán mis datos personales.
- Entiendo que al firmar este consentimiento no renuncio a ninguno de mis derechos.

Expresando mi consentimiento, firmo este documento, en la fecha _____ y localidad _____:

Firma del/de la participante:

Aclaración de firma

Firma del/de la investigador/a:

Aclaración de firma:

Anexo 2 Hoja de Información

Título: Ser varón en la vejez: significaciones de lo masculino en varones mayores de Canelones.

Institución: Instituto de Psicología Social, Facultad de Psicología, Universidad de la República; Tristán Narvaja 1674, Montevideo.

Datos de contacto del investigador principal: Claudia Rodríguez Cambeiro.

rodriguezcambeiro@gmail.com

La presente investigación tiene como objetivo estudiar cómo las significaciones de lo masculino componen la modalidad de transitar y otorgar sentido a la vejez de los varones.

Si aceptas participar en la investigación, serás entrevistado durante entre 50 minutos y una hora 30 minutos, se grabará lo dialogado y se acordará un encuentro posterior donde se te compartirá el resultado de la investigación.

Toda la información obtenida será almacenada y procesada en forma confidencial y anónima. Solo la investigadora tendrá acceso a los cuestionarios y los registros que se realicen, y en ningún caso se divulgará información que permita la identificación de los participantes.

Tu participación no tendrá beneficios directos para ti, aunque contribuirá a la comprensión científica de cómo las significaciones de lo masculino se integran en la vida de los varones mayores.

Este tipo de estudios no representa riesgo potencial alguno para los participantes. En caso de que ocurriera algún tipo de malestar, la investigadora se compromete a coordinar la atención correspondiente en los servicios de atención de la Facultad de Psicología y/o en el servicio de salud al que está afiliado. La participación en la investigación es voluntaria y libre, por lo que puedes abandonar la misma cuando lo desees, sin necesidad de dar explicación alguna.

Si existe algún tipo de dudas sobre cualquiera de las preguntas o sobre cuestiones generales acerca del cuestionario y/o la investigación, puede consultar directamente a la investigadora responsable. También puedes realizar preguntas luego del estudio, llamando al teléfono o escribiendo al mail que figura en el encabezado de la presente hoja de información.

Nombre del investigador responsable

Lic. Ps. Claudia Rodríguez Cambeiro

Firma

Fecha
